ESCUELA BÍBLICA CRISTO EL REY

תְּהִלִּים

Salmos IX

La gratitud



ESTUDIO BÍBLICO VERSO A VERSO

Hebreo · Transliteración · Traducción · Reflexión

Antes de comenzar

Este cuaderno está pensado para leerse con calma, con la Biblia abierta y, si se desea, con lápiz en mano: cada versículo comienza en una página nueva y termina con un espacio para tus notas.

HEBREO	El versículo en su lengua original, con vocalización.
TRANSLITERACIÓN	Cómo se pronuncia, para leerlo en voz alta.
TRADUCCIÓN	En español y en inglés.
REFLEXIÓN	Análisis lingüístico, gematría y aplicación práctica; primero en español y luego en inglés.
MIS NOTAS	Un espacio al final de cada versículo para escribir a mano.

UNA INVITACIÓN

La Escuela Bíblica Cristo El Rey es un espacio de estudio abierto, plural y respetuoso. Estas reflexiones proponen un ejercicio de investigación contemplativa para el crecimiento personal y la paz interior, sin pretensión de exclusividad dogmática. Al final encontrarás los avisos completos.

La gratitud

No hay mejor plegaria u oración que el dar gracias a cada instante y en todo momento al Creador por su guía, por su luz, sí, por su justicia que opera dentro de un orden perfecto, que nos brinda a todos la misericordia del perdón.

There is no better prayer or prayer than to give thanks at every moment and at all times to the Creator for his guidance, for his light, yes, for his justice that operates within a perfect order, that offers us all the mercy of forgiveness.

לַמְנַצֵּחַ עַלְמוּת לַבֵּן מִזְמוֹר לְדָוִד

Lamnatzeach al-mut laben mizmor le-David.

«Para el director, según "La muerte para el hijo", un salmo de David.»

"For the conductor, according to "Death for the Son," a psalm of David."

REFLEXIÓN

Este encabezado del Salmo está cargado de simbolismo y es un tema de interpretación profunda en la tradición judía: la frase para el director, "Lamnatzeach" (לַמְנַצֵּחַ) o "Para el vencedor", alude a la idea de un triunfo espiritual y a la dirección divina en la música y en la vida. Este término indica un enfoque dirigido hacia la victoria espiritual en los desafíos de la existencia. Tiene un valor gemátrico de 205, relacionado con la palabra tzamid (bracelete), que simboliza conexión y unidad.

"Al-mut laben" (עַלְמוּת לַבֵּן) contiene una traducción es objeto de debate ya que puede significar "sobre la muerte del hijo", interpretada en un contexto simbólico como la fragilidad de la vida, la mortalidad o la transición entre planos espirituales o para otros comentaristas el termino nos habla de un evento específico en la vida de David o con un tema universal de transformación.

עַלְמוּת (Al-mut), tiene un valor de 576, que equivale a tehilah (alabanza). Esto refuerza el tema del Salmo como una expresión de alabanza al Creador y לַבֵּן (Laben), tiene un valor de 82, se relaciona con emunah (fe), destacando la confianza en el plan divino incluso en la adversidad.

Un salmo de David, "Mizmor le-David" (מִזְמוֹר לְדָוִד) destaca la autoría y el enfoque introspectivo de David, quien eleva una alabanza profunda y emotiva. En la Cábala, David simboliza el atributo de Maljut (reino), el nivel de acción y manifestación.

La suma gemátrica total del encabezado puede sugerir una integración de conexión, alabanza y fe, lo que enfatiza la importancia de elevarse espiritualmente frente a las pruebas. Lo cual además nos habla del triunfo sobre las dificultades, por ello la mención de "Lamnatzeach" sugiere un llamado a dirigir nuestra energía hacia superar los desafíos espirituales con fe y determinación.

"Al-mut laben" nos invita a considerar la fragilidad de la vida y a usarla como una motivación para buscar trascendencia y propósito. Este salmo en su parte inicial nos recuerda el poder transformador de la música y la oración como medios para elevarnos por encima de las preocupaciones terrenales.

REFLECTION

This psalm heading is loaded with symbolism and is a subject of deep interpretation in Jewish tradition: the phrase for the conductor, “Lamnatzeach” (לַמְנַצֵּחַ) or “For the victor,” alludes to the idea of spiritual triumph and divine guidance in music and life. This term indicates an approach directed toward spiritual victory in the challenges of existence. It has a gematric value of 205, related to the word tzamid (bracelet), which symbolizes connection and unity.

"Al-mut laben" (עַלְמוּת לַבֵּן) contains a translation that is subject to debate as it may mean "on the death of the son", interpreted in a symbolic context such as the fragility of life, mortality or the transition between spiritual planes or for other commentators the term speaks to us of a specific event in the life of David or with a universal theme of transformation.

עַלְמוּת (Al-mut), has a value of 576, which is equivalent to tehilah (praise). This reinforces the theme of the Psalm as an expression of praise to the Creator and לַבֵּן (Laben), has a value of 82, relates to emunah (faith), highlighting trust in the divine plan even in adversity.

A psalm of David, "Mizmor le-David" (מִזְמוֹר לְדָוִד) highlights David's authorship and introspective approach, which elevates a deep and emotional praise. In Kabbalah, David symbolizes the attribute of Malchut (kingdom), the level of action and manifestation.

The total gematric sum of the heading can suggest an integration of connection, praise and faith, which emphasizes the importance of rising spiritually in the face of trials. This also speaks to us of triumph over difficulties, so the mention of "Lamnatzeach" suggests a call to direct our energy towards overcoming spiritual challenges with faith and determination.

"Al-mut laben" invites us to consider the fragility of life and to use it as a motivation to seek transcendence and purpose. This psalm in its initial part reminds us of the transformative power of music and prayer as means to elevate us above earthly concerns.

MIS NOTAS

אודה יהוה בכל לבי, אספר כל נפלאותיך.

'Odeh Adonai bekhol levavi, asaper kol nifla'oteikha.

«Te alabaré, oh Señor, con todo mi corazón; contaré todas tus maravillas.»

"I will give thanks to you, O Lord, with my whole heart; I will declare all your wonderful works."

REFLEXIÓN

Las palabras hebreas tienen valores numéricos específicos que podemos analizar para obtener un significado más profundo. Por ejemplo: אודה ('Odeh): 6 (א) + 15 = (ה) 5 + (ד) 4, que con el termino Adonai, יהוה, Tetragrámaton con un valor de 26 y la frase con todo mi corazón, בכל לבי (bekhol levavi) nos llevan gracias a esa suma del valor de cada letra a revelaciones al respecto de un compromiso completo del corazón.

La palabra "אודה" ('Odeh) alude a una acción de agradecimiento profunda, que conecta el plano terrenal con lo divino. El uso de "לב" (lev, corazón) implica la totalidad de las emociones y el ser humano, lo que sugiere que este acto de alabanza es integral, involucrando el alma y la intención completa y tus maravillas, "נפלאותיך" (nifla'oteikha) se refiere a los misterios de la creación, invitando al lector a reconocer la divinidad en lo cotidiano y lo extraordinario.

Este salmo invita a integrar la gratitud como una práctica que involucra todo el ser, reconociendo tanto los actos evidentes del Creador como aquellos ocultos en nuestra vida. La gematría puede servir como una herramienta para meditar en el significado más profundo de cada palabra, ayudándonos a conectar con las dimensiones espirituales del texto.

En la Cábala y la Gematría, "contar las maravillas del Creador" es mucho más que un acto de alabanza: es un proceso de revelación espiritual, una forma de unir lo humano con lo divino a través de la palabra, la conciencia y el lenguaje sagrado.

Este acto se entiende como una elevación de mundos, donde el alma activa las sefirot superiores y se conecta con la Luz Infinita (Or Ein Sof) mediante el reconocimiento consciente de las manifestaciones divinas en la creación.

En los textos de la Cábala, "contar" (לספר – lesaper) no es simplemente enumerar. Proviene de la misma raíz que: סֵפֶר (sefer) = libro, סִפְרָה (sifrá) = cifra o conteo, סְפִירָה (sefirá) = esfera divina. Por tanto, contar las maravillas del Creador significa literalmente activar las Sefirot, es decir: revelar la

estructura divina oculta en la realidad. Cuando una persona medita, habla, canta o enseña sobre las maravillas de la creación o de Dios, ilumina los mundos inferiores con las luces de los superiores.

“Maravillas” (נִפְלָאוֹת – niflaot). En hebreo, "niflaot" viene de la raíz פ-ל-א (Pele), que significa algo oculto, milagroso, inexplicable, sobrenatural. פֶּלֶא (Pele) es uno de los Nombres secretos de Dios, asociado a lo incomprensible de su Luz. En el Zóhar, “Pele” representa la Luz Primordial que está más allá de las sefirot, pero que se filtra hacia nosotros a través de ellas. Cuando cuentas las niflaot, haces visible el Pele, lo oculto, lo misterioso de Dios.

Contar las maravillas – לספר נפלאות: לספר (Lesaper) = "Contar": 200 = ר ,80 = פ ,60 = ס ,30 = ל, → Total = 370, es el valor de la frase "עין בעין" – “ojo con ojo”, que en Cábala representa la visión directa de lo divino, sin velo. También es el número de luces (אורות) que, según el Zóhar, emergen del rostro superior de Atik Yomin (el Anciano de Días).

נפלאות (Niflaot) = "Maravillas": 400 = ת ,6 = ו ,1 = א ,30 = ל ,80 = פ ,50 = נ, → Total = 567 también es el valor de: מלכות דקדושה (Maljut de Kedushá) = "Reinado de Santidad". Significa que reconocer las maravillas activa Maljut en su forma más elevada, haciendo que la Presencia Divina (Shejiná) se manifieste plenamente.

Total gemátrico conjunto: 937 = 567 + 370 = לספר נפלאות, Curiosamente, 937 es también el valor de la expresión: "לעורר את האור הנסתר" – "Despertar la luz oculta" → Esto confirma el principio cabalístico: contar las maravillas revela la Luz que estaba oculta.

Estás activando Yesod (fundamento) para canalizar Tiferet (belleza) hacia Maljut (reino). Estás transformando las palabras en vehículos de luz. Estás reparando el mundo (Tikkun Olam) al recordar a otros (y a ti mismo) que lo que existe es expresión del Infinito. Esto también se relaciona con la práctica de Hod (gloria, reverberación): el reconocer y agradecer activa la resonancia divina.

> Este versículo está profundamente conectado con el Tikún, porque: “Su gloria” (כבודו) = la presencia divina (Shejiná). “Contar” (סַפְּרוּ) es activar las sefirot mediante la palabra consciente. Hebrew words have specific numerical values that we can analyze to obtain a deeper meaning. For example: אודה (’Odeh): 6 (א) + 15 = (ה) 5 + (ד) 4, which with the term Adonai, יהוה, Tetragrammaton with a value of 26 and the phrase with all my heart, בכל לבי (bekhol levavi) lead us thanks to that sum of the value of each letter to revelations regarding a complete commitment of the heart.

The word "אודה" (’Odeh) alludes to an action of deep gratitude, which connects the earthly plane with the divine. The use of “לב” (lev, heart) implies the totality of emotions and the human being, suggesting that this act of praise is integral, involving the soul and the complete intention and wonders, “נפלאותיך” (nifla’oteikha) refers to the mysteries of creation, inviting the reader to recognize divinity in the everyday and the extraordinary.

This psalm invites us to integrate gratitude as a practice that involves the whole being, recognizing both the evident acts of the Creator and those hidden in our lives. Gematria can serve as a tool to meditate on the deeper meaning of each word, helping us connect with the spiritual dimensions of the text.

En la Cábala y la Gematría, “contar las maravillas del Creador” es mucho más que un acto de alabanza: es un proceso de revelación espiritual, una forma de unir lo humano con lo divino a través de la palabra, la conciencia y el lenguaje sagrado.

Este acto se entiende como una elevación de mundos, donde el alma activa las sefirot superiores y se conecta con la Luz Infinita (Or Ein Sof) mediante el reconocimiento consciente de las manifestaciones divinas en la creación.

En los textos de la Cábala, "contar" (לספר – lesaper) no es simplemente enumerar. Proviene de la misma raíz que: סֵפֶר (sefer) = libro, סִפְרָה (sifrá) = cifra o conteo, סְפִירָה (sefirá) = esfera divina. Por tanto, contar las maravillas del Creador significa literalmente activar las Sefirot, es decir: revelar la estructura divina oculta en la realidad. Cuando una persona medita, habla, canta o enseña sobre las maravillas de la creación o de Dios, ilumina los mundos inferiores con las luces de los superiores.

“Maravillas” (נִפְלָאוֹת – niflaot). En hebreo, "niflaot" viene de la raíz פ-ל-א (Pele), que significa algo oculto, milagroso, inexplicable, sobrenatural. פֶּלֶא (Pele) es uno de los Nombres secretos de Dios, asociado a lo incomprensible de su Luz. En el Zóhar, “Pele” representa la Luz Primordial que está más allá de las sefirot, pero que se filtra hacia nosotros a través de ellas. Cuando cuentas las niflaot, haces visible el Pele, lo oculto, lo misterioso de Dios.

Contar las maravillas – לספר נפלאות: לספר (Lesaper) = "Contar": 200 = ר ,80 = פ ,60 = ס ,30 = ל, → Total = 370, es el valor de la frase "עין בעין" – “ojo con ojo”, que en Cábala representa la visión directa de lo divino, sin velo. También es el número de luces (אורות) que, según el Zóhar, emergen del rostro superior de Atik Yomin (el Anciano de Días).

נפלאות (Niflaot) = "Maravillas": 400 = ת ,6 = ו ,1 = א ,30 = ל ,80 = פ ,50 = נ, → Total = 567 también es el valor de: מלכות דקדושה (Maljut de Kedushá) = "Reinado de Santidad". Significa que reconocer las maravillas activa Maljut en su forma más elevada, haciendo que la Presencia Divina (Shejiná) se manifieste plenamente.

Total gemátrico conjunto: 937 = 567 + 370 = לספר נפלאות, Curiosamente, 937 es también el valor de la expresión: "לעורר את האור הנסתר" – "Despertar la luz oculta" → Esto confirma el principio cabalístico: contar las maravillas revela la Luz que estaba oculta.

Estás activando Yesod (fundamento) para canalizar Tiferet (belleza) hacia Maljut (reino). Estás transformando las palabras en vehículos de luz. Estás reparando el mundo (Tikkun Olam) al recordar a otros (y a ti mismo) que lo que existe es expresión del Infinito. Esto también se relaciona con la práctica de Hod (gloria, reverberación): el reconocer y agradecer activa la resonancia divina.

Este versículo está profundamente conectado con el Tikún, porque: “Su gloria” (כבודו) = la presencia divina (Shejiná). “Contar” (סַפְּרוּ) es activar las sefirot mediante la palabra consciente.

REFLECTION

Esta reflexión está disponible solo en español.

MIS NOTAS

אֶשְׂמְחָה וְאֶעֱלְצָה בָּךְ, אֲזַמְּרָה שִׁמְךָ עֶלְיוֹן.

Esmechah ve'e'altzah bakh, azammerah shimkha Elyon.

«Me alegraré y me regocijaré en ti; cantaré a tu nombre, oh Altísimo.»

"I will be glad and rejoice in you; I will sing to your name, O Most High."

REFLEXIÓN

Me alegraré, "אֶשְׂמְחָה" (Esmechah) tiene un valor numérico de 354: 1 (א) + 5 + (ח) 8 + (מ) 40 + (ש) 300 (ה), que está relacionado con el ciclo lunar (los días en un año lunar), lo que podría simbolizar la conexión entre el gozo y el tiempo cíclico de la creación.

Cantaré, "אֲזַמְּרָה" (Azammerah), tiene un valor numérico de 253: 1 (א) + (ה) 5 + (ר) 200 + (מ) 40 + (ז) 7, que puede estar vinculado a la acción de usar la voz como medio de conexión con lo divino, una expresión armónica y creativa.

Tu nombre, Altísimo, "שִׁמְךָ עֶלְיוֹן" (Shimkha Elyon), tiene un valor de 526: 300 (ש) + 70 + (כ) 20 + (מ) 40 (ן) 50 + (ו) 6 + (י) 10 + (ל) 30 + (ע), que combina elementos de elevación (עֶלְיוֹן, Elyon, lo más alto) con lo personal (שִׁמְךָ, tu nombre), indicando una conexión directa entre el ser humano y lo divino.

Las palabras "אֶשְׂמְחָה" (alegría) y "אֶעֱלְצָה" (regocijo) sugieren que la conexión con el Creador, genera un gozo completo que trasciende lo físico, invitando a alinearse con la divinidad en momentos de celebración espiritual. El "canto" (אֲזַמְּרָה) es una forma de oración elevada que trasciende las palabras ordinarias y conecta con la vibración divina, esencial en la cábala para alcanzar estados superiores de conciencia y el Nombre Divino: "שִׁמְךָ עֶלְיוֹן" resalta que invocar el nombre del Creador (el Altísimo) es un acto de reconocimiento de su supremacía y una declaración de humildad y devoción.

Este salmo invita a cultivar la alegría como una herramienta espiritual, reconociendo que el gozo auténtico proviene de una conexión profunda con lo divino. Cantar y alabar a Dios nos alinea con su vibración, transformando nuestras emociones y pensamientos. Y nos llama a encontrar alegría incluso en circunstancias difíciles al reconocer la presencia divina además a entender el rol de las expresiones artísticas o creativas (como el canto) en nuestra espiritualidad diaria.

El "regocijarse en el Creador" no solo es un estado emocional, sino una elevación espiritual muy poderosa, donde el alma se conecta con su raíz divina y unifica los mundos superiores e inferiores. El regocijo auténtico (simjá) en Dios no es una emoción pasajera, sino un acto sagrado que repara la creación, expande la luz y abre canales de bendición.

"להתענג על ה'" (lehit'aneg al Hashem) – “deleitarse en el Eterno”
"לשמוח בה'" (lismoaj b'Hashem) – “regocijarse en el Eterno”
Ambas expresiones aparecen en los Salmos, Proverbios y en textos místicos, y tienen un profundo eco en la Cábala.

Según la Cábala: El regocijo en Dios conecta al alma con la sefirá de Tiferet (belleza, equilibrio, compasión), que representa la armonía de todas las emociones. Eleva las chispas divinas (ניצוצות) ocultas en la existencia material. Purifica Maljut (el mundo físico), permitiendo que fluya la Luz desde las sefirot superiores. Es una de las formas más elevadas de avodá belev (servicio con el corazón).

El Zóhar dice: “La alegría atrae la Luz superior y rompe todas las barreras espirituales.”
"שמחה" (Simjá) = Alegría: 5 = ה ,8 = ח ,40 = מ ,300 = ש → Total = 353
El número 353 también es el valor de la palabra: גַּאֲלְתָּ (ga'alta) – "tú has redimido". Esto indica que la alegría está directamente conectada con la redención, tanto personal como colectiva.

"לשמוח בה׳" (Regocijarse en Dios): 5 = ה ,2 = ב ,8 = ח ,40 = מ ,300 = ש ,30 = ל → Total = 385 es el mismo valor que: שכינה (Shejiná) – La Presencia Divina y מִצְוָה (Mitzvá) – Mandamiento/sagrada conexión. Esto nos dice que regocijarse en Dios es un acto de conexión directa con la Shejiná. No es alegría cualquiera: es una alegría que invoca la presencia divina en el mundo.

Según los sabios y el Ramjal (Rabí Moshé Jaim Luzzatto): “El placer supremo del alma es regocijarse en el Creador, y todo el mundo fue creado para posibilitar ese deleite.” Este deleite (oneg) no es sensual ni mundano, sino unión interior con la raíz divina, y ocurre cuando la voluntad del alma se alinea con la Voluntad Superior.

I will be glad, "אֶשְׂמְחָה" (Esmechah) has a numerical value of 354: 1 (א) + (ה) 5 + (ח) 8 + (מ) 40 + (ש) 300, which is related to the lunar cycle (the days in a lunar year), which could symbolize the connection between joy and the cyclical time of creation.

I will sing, "אֲזַמְּרָה" (Azammerah), has a numerical value of 253: 1 (א) + (ה) 5 + (ר) 200 + (מ) 40 + (ז) 7, which can be linked to the action of using the voice as a means of connection with the divine, a harmonious and creative expression.

Your name, Most High, "שִׁמְךָ עֶלְיוֹן" (Shimkha Elyon), has a value of 526: 300 (ש) + 70 + (כ) 20 + (מ) 40 (ך) 50 + (ו) 6 + (י) 10 + (ל) 30 + (ע), which combines elements of elevation (עֶלְיוֹן, Elyon, the highest) with the personal (שִׁמְךָ, your name), indicating a direct connection between the human being and the divine.

The words "אֶשְׂמְחָה" (joy) and "אֶעֱלְצָה" (rejoicing) suggest that the connection with the Creator generates a complete joy that transcends the physical, inviting one to align with divinity in moments of spiritual celebration. The "song" (אֲזַמְּרָה) is a form of elevated prayer that transcends ordinary

words and connects with the divine vibration, essential in Kabbalah to reach higher states of consciousness and the Divine Name: "שִׁמְךָ עֶלְיוֹן" highlights that invoking the name of the Creator (the Most High) is an act of recognition of his supremacy and a declaration of humility and devotion.

This psalm invites us to cultivate joy as a spiritual tool, recognizing that authentic joy comes from a deep connection with the divine. Singing and praising God aligns us with his vibration, transforming our emotions and thoughts. It calls us to find joy even in difficult circumstances by recognizing the divine presence and understanding the role of artistic or creative expressions (such as singing) in our daily spirituality.

El "regocijarse en el Creador" no solo es un estado emocional, sino una elevación espiritual muy poderosa, donde el alma se conecta con su raíz divina y unifica los mundos superiores e inferiores. El regocijo auténtico (simjá) en Dios no es una emoción pasajera, sino un acto sagrado que repara la creación, expande la luz y abre canales de bendición.

> "להתענג על ה'" (lehit'aneg al Hashem) – "deleitarse en el Eterno"
> "לשמוח בה'" (lismoaj b'Hashem) – "regocijarse en el Eterno"
> Ambas expresiones aparecen en los Salmos, Proverbios y en textos místicos, y tienen un profundo eco en la Cábala.

Según la Cábala: El regocijo en Dios conecta al alma con la sefirá de Tiferet (belleza, equilibrio, compasión), que representa la armonía de todas las emociones. Eleva las chispas divinas (ניצוצות) ocultas en la existencia material. Purifica Maljut (el mundo físico), permitiendo que fluya la Luz desde las sefirot superiores. Es una de las formas más elevadas de avodá belev (servicio con el corazón).

> El Zóhar dice: "La alegría atrae la Luz superior y rompe todas las barreras espirituales."
> "שמחה" (Simjá) = Alegría: ה = 5, ח = 8, מ = 40, ש = 300 → Total = 353
> El número 353 también es el valor de la palabra: גַּאַלְתָּ (ga'alta) – "tú has redimido". Esto indica que la alegría está directamente conectada con la redención, tanto personal como colectiva.

"לשמוח בה'" (Regocijarse en Dios): ה = 5, ב = 2, ח = 8, מ = 40, ש = 300, ל = 30 → Total = 385 es el mismo valor que: שכינה (Shejiná) – La Presencia Divina y מִצְוָה (Mitzvá) – Mandamiento/sagrada conexión. Esto nos dice que regocijarse en Dios es un acto de conexión directa con la Shejiná. No es alegría cualquiera: es una alegría que invoca la presencia divina en el mundo.

Según los sabios y el Ramjal (Rabí Moshé Jaim Luzzatto): "El placer supremo del alma es regocijarse en el Creador, y todo el mundo fue creado para posibilitar ese deleite." Este deleite (oneg) no es sensual ni mundano, sino unión interior con la raíz divina, y ocurre cuando la voluntad del alma se alinea con la Voluntad Superior.

REFLECTION

Esta reflexión está disponible solo en español.

MIS NOTAS

בְּשׁוּב אוֹיְבַי אָחוֹר יִכָּשְׁלוּ וְיֹאבְדוּ מִפָּנֶיךָ.

B'shuv oyevai akhor, yikkashlu veyo'avdu mipaneikha.

«Cuando mis enemigos retroceden, tropiezan y perecen delante de tu rostro.»

"When my enemies turn back, they stumble and perish before your face."

REFLEXIÓN

La Cábala y la Gematría interpretan el "deseo de vencer a nuestros enemigos" no simplemente como una lucha externa, sino como una batalla espiritual interna. En este enfoque místico, los "enemigos" son símbolos tanto de fuerzas externas de desequilibrio como de tendencias internas que alejan al alma de su raíz divina.

> En términos espirituales, los enemigos representan: Fuerzas de juicio severo (Din) que bloquean la luz. Kelipot (קליפות) – cáscaras o "envolturas" oscuras que ocultan la divinidad. Yetzer Hará (יצר הרע) – la inclinación al mal, el ego, el deseo desequilibrado. Obstáculos espirituales que impiden el crecimiento y la conexión con Dios.
> La victoria no es eliminar al "otro", sino transformar la energía que impide la revelación de la Luz.

El Zóhar enseña que: "El mayor enemigo del hombre es su propia inclinación destructiva." (Zóhar, Vayishlaj). Cuando el alma trabaja sobre sí misma, vence a sus "enemigos" internos, y eso provoca que las fuerzas externas también se reorganicen. En la visión cabalística: No luchas contra personas, sino contra desequilibrios de energía. El enemigo más profundo es la desconexión de la Fuente.

> "Vencer a los enemigos" (לנצח את האויבים)
> לנצח את האויבים → "Lena'tzeaj et ha-oyevim" = "vencer a los enemigos"
> לנצח (Lena'tzeaj) = 178 = (8)ח + (90)צ + (50)נ + (30)ל.
> 401 = (400)ת + (1)א = את
> 74 = (40)ם + (10)י + (2)ב + (10)י + (6)ו + (1)א + (5)ה = האויבים
> ∎ Total = 178 + 401 + 74 = 653

מגן אלוהים (Maguén Elohim) – "Escudo de Dios" → 179 = (86) אלוהים + (50)ן + (43)מג → no es exacto, pero relacionado simbólicamente. Más revelador: 653 es el valor de la frase: "תשובה מתוך שמחה" – Teshuvá (retorno a Dios) desde la alegría Esto nos dice algo clave en Cábala: La verdadera victoria sobre los enemigos no viene desde la ira o la venganza, sino desde la alegría sagrada y la reconexión.

El Arizal enseña que el alma baja al mundo con “enemigos kármicos” o desafíos espirituales personales. Superarlos no es destruirlos, sino transformar esas energías. Cuando uno eleva la chispa oculta dentro del obstáculo, se transforma en luz redimida. Esto es el verdadero Tikkun (reparación espiritual).

Cuando mis enemigos retorceden, "בְּשׁוּב אוֹיְבַי" (B’shuv Oyevai) tiene una gematría que suma a través de las palabras retroceder que tiene un valor de 310, 0בְּשׁוּב (B’shuv) o regresar: 2 (ב) + + (ו) 6 + (שׁ) 300 (ב) 2, mis enemigos tiene un valor de 29, אוֹיְבַי (Oyevai): 1 (א) + (י) 10 + (ב) 2 + (י) 10 + (ו) 6, tropiezan tiene un valor de 366, "יִכָּשְׁלוּ" (Yikkashlu, tropiezan): 10 (י) + (ו) 6 + (ל) 30 + (שׁ) 300 + (כ) 20, perecen delante de tu rostro, tiene un valor de 29, "וְיֹאבְדוּ מִפָּנֶיךָ" (Veyo’avdu Mipaneikha): וְיֹאבְדוּ (Veyo’avdu, perecen): 6 (ו) + (ו) 6 + (ד) 4 + (ב) 2 + (א) 1 + (י) 10, y delante de tu rostro, tiene un valor de 205, מִפָּנֶיךָ (Mipaneikha): 40 (מ) + (ךָ) 5 + (כ) 20 + (י) 10 + (נ) 50 + (פּ) 80.

El acto de retroceder ("בְּשׁוּב") puede interpretarse como un movimiento de regresión espiritual o una derrota ante una fuerza superior. En la cábala, los enemigos externos a menudo simbolizan desafíos internos, como el ego o las inclinaciones negativas. El tropiezo y la destrucción nos habla a través de estas dos palabras: "יִכָּשְׁלוּ" (tropiezan) y "וְיֹאבְדוּ" (perecen) más que de la caída de los adversarios, del fin de energías negativas que obstruyen la conexión con lo divino.

La frase "מִפָּנֶיךָ" subraya que estas acciones ocurren en presencia divina, indicando que la justicia y la rectitud provienen directamente de la intervención del Creador, lo cual nos enseña que las fuerzas negativas, tanto externas como internas, no pueden prevalecer en presencia de la divinidad.

Así es que se nos llama a confiar en que, al estar alineados con la voluntad divina, las dificultades y desafíos se desmoronan, a derrotar el ego obviando esas "fuerzas enemigas" que necesitamos enfrentar para crecer espiritualmente, cultivando la sensación de estar en frente “del rostro de Dios" en todas nuestras acciones diarias.

La Cábala y la Gematría interpretan el “deseo de vencer a nuestros enemigos” no simplemente como una lucha externa, sino como una batalla espiritual interna. En este enfoque místico, los “enemigos” son símbolos tanto de fuerzas externas de desequilibrio como de tendencias internas que alejan al alma de su raíz divina.

> En términos espirituales, los enemigos representan: Fuerzas de juicio severo (Din) que bloquean la luz. Kelipot (קליפות) – cáscaras o “envolturas” oscuras que ocultan la divinidad. Yetzer Hará (יצר הרע) – la inclinación al mal, el ego, el deseo desequilibrado. Obstáculos espirituales que impiden el crecimiento y la conexión con Dios.
> La victoria no es eliminar al “otro”, sino transformar la energía que impide la revelación de la Luz.

El Zóhar enseña que: “El mayor enemigo del hombre es su propia inclinación destructiva.” (Zóhar, Vayishlaj). Cuando el alma trabaja sobre sí misma, vence a sus “enemigos” internos, y eso provoca que las fuerzas externas también se reorganicen. En la visión cabalística: No luchas contra personas, sino

contra desequilibrios de energía. El enemigo más profundo es la desconexión de la Fuente.

> "Vencer a los enemigos" (לנצח את האויבים)
> לנצח את האויבים → "Lena'tzeaj et ha-oyevim" = "vencer a los enemigos"
> לנצח (Lena'tzeaj) = 178 = (8)ח + (90)צ + (50)נ + (30)ל.
> 401 = (400)ת + (1)א = את
> 74 = (40)ם + (10)י + (2)ב + (10)י + (6)ו + (1)א + (5)ה = האויבים
> Total = 178 + 401 + 74 = 653

מגן אלוהים (Maguén Elohim) – "Escudo de Dios" → 179 = (86) אלוהים + (50)ן + (43)מג → no es exacto, pero relacionado simbólicamente. Más revelador: 653 es el valor de la frase: "תשובה מתוך שמחה" – Teshuvá (retorno a Dios) desde la alegría Esto nos dice algo clave en Cábala: La verdadera victoria sobre los enemigos no viene desde la ira o la venganza, sino desde la alegría sagrada y la reconexión.

El Arizal enseña que el alma baja al mundo con "enemigos kármicos" o desafíos espirituales personales. Superarlos no es destruirlos, sino transformar esas energías. Cuando uno eleva la chispa oculta dentro del obstáculo, se transforma en luz redimida. Esto es el verdadero Tikkun (reparación espiritual).

REFLECTION

When my enemies writhe, "בְּשׁוּב אוֹיְבַי" (B'shuv Oyevai) has a gematria that adds up through the words retreat which has a value of 310, 0בְּשׁוּב (B'shuv) or return: 2 (ב) + (ב) 2 + (וּ) 6 + (שׁ) 300, my enemies has a value of 29, אוֹיְבַי (Oyevai): 1 (א) + (י) 10 + (ב) 2 + (י) 10 + (וֹ) 6, they stumble has a value of 366, "יִכָּשְׁלוּ" (Yikkashlu, they stumble): 10 (י) + (וּ) 6 + (ל) 30 + (שׁ) 300 + (כ) 20, perish before your face, has a value of 29, "וְיֹאבְדוּ מִפָּנֶיךָ" (Veyo'avdu Mipaneikha): וְיֹאבְדוּ (Veyo'avdu, perish): 6 (ו) + 1 + (י) 10 (וּ) 6 + (ד) 4 + (ב) 2 + (א), and before your face, it has a value of 205, מִפָּנֶיךָ (Mipaneikha): 40 (מִ) + (פָּ) 80 (ךָ) 5 + (כ) 20 + (י) 10 + (נ) 50 +.

The act of retreating ("בְּשׁוּב") can be interpreted as a movement of spiritual regression or a defeat by a superior force. In Kabbalah, external enemies often symbolize internal challenges, such as ego or negative inclinations. Stumbling and destruction speak to us through these two words: "יִכָּשְׁלוּ" (they stumble) and "וְיֹאבְדוּ" (they perish) rather than of the fall of adversaries, of the end of negative energies that obstruct the connection with the divine.

The phrase "מִפָּנֶיךָ" underlines that these actions occur in the divine presence, indicating that justice and righteousness come directly from the intervention of the Creator, which teaches us that negative forces, both external and internal, cannot prevail in the presence of divinity.

Thus, we are called to trust that, when we are aligned with the divine will, difficulties and challenges crumble, to defeat the ego by overcoming those "enemy forces" that we need to face in order to grow spiritually, cultivating the feeling of being in front of "the face of God" in all our daily actions.

Parte de esta reflexión solo está disponible en español.

MIS NOTAS

כִּי-עָשִׂיתָ מִשְׁפָּטִי וְדִינִי, יָשַׁבְתָּ לְכִסֵּא שׁוֹפֵט צֶדֶק.

Ki asita mishpati vedini, yashavta lekhisse shofet tzedek.

«Porque has hecho mi juicio y mi causa; te has sentado en el trono juzgando con justicia.»

"For you have upheld my judgment and my cause; you have sat on the throne judging with righteousness."

REFLEXIÓN

Has mecho mi juicio "עָשִׂיתָ מִשְׁפָּטִי" (Asita Mishpati) lo podemos descomponer desde la gematría y sus valores: עָשִׂיתָ (Asita, has hecho) tiene un valor de 785, 70 (ע) + (ה) 5 + (ת) 400 + (י) 10 + (ש) 300, mi juicio tiene un valor de 439, מִשְׁפָּטִי (Mishpati): 40 (מ) + (י) 10 + (ט) 9 + (פ) 80 + (ש) 300.

Te has sentado en el trono, "יָשַׁבְתָּ לְכִסֵּא" (Yashavta Lekhisse) se descompone en dos valores 717, te has sentado, יָשַׁבְתָּ (Yashavta): 10 (י) + (ה) 5 + (ת) 400 + (ב) 2 + (ש) 300 y al trono, que tiene un valor de 111, לְכִסֵּא (Lekhisse): 30 (ל) + (א) 1 + (ס) 60 + (כ) 20.

Juzgando con justicia "שׁוֹפֵט צֶדֶק" (Shofet Tzedek) se puede descomponer, en juzgando con un valor de 395, שׁוֹפֵט (Shofet): 300 (ש) + (ט) 9 + (פ) 80 + (ו) 6 y justicia, צֶדֶק (Tzedek) con un valor de 194: 90 (צ) + (ק) 100 + (ד) 4.

El juicio y la justicia divina como frase "מִשְׁפָּטִי וְדִינִי" enfatiza que Dios no solo ejerce juicio (מִשְׁפָּט), sino que también está atento a las causas personales (דִּין). En la cábala, estas palabras sugieren un equilibrio entre la justicia estricta y la compasión. Por su parte el trono divino nos simboliza que el trono: "לְכִסֵּא" implica esa soberanía del Creador como el juez supremo. En el árbol de la vida cabalístico, este acto se relaciona con la sefirá de Tiferet, que armoniza la justicia (Gevurá) y la misericordia (Jesed).

La Justicia como fundamento nos habla también de: "צֶדֶק" (justicia) palabra vinculada a la sefirá de Yesod, que representa el fundamento y la conexión espiritual con lo terrenal, lo cual nos recuerda que el Creador es el juez perfecto, que considera tanto nuestras acciones como nuestras intenciones. También nos llama a reflexionar sobre cómo aplicamos justicia en nuestras vidas, equilibrando el rigor con la compasión.

Se trata de entender el rol del Creador como juez lo que nos llama a relacionarnos con esa idea de la justicia divina incorporando ese equilibrio entre juicio y compasión en nuestras decisiones.

REFLECTION

You have messed up my judgment "עָשִׂיתָ מִשְׁפָּטִי" (Asita Mishpati) we can decompose it from gematria and its values: עָשִׂיתָ (Asita, you have done) has a value of 785, 70 (ע) + (ה) 5 + (ת) 400 + (י) 10 + (ש) 300, my judgment has a value of 439, מִשְׁפָּטִי (Mishpati): 40 (מ) + (י) 10 + (ט) 9 + (פ) 80 + (ש) 300.

You have sat on the throne, "יָשַׁבְתָּ לְכִסֵּא" (Yashavta Lekhisse) is decomposed into two values 717, you have sat down, יָשַׁבְתָּ (Yashavta): 10 (י) + (ה) 5 + (ת) 400 + (ב) 2 + (ש) 300 and to the throne, which has a value of 111, לְכִסֵּא (Lekhisse): 30 (ל) + (א) 1 + (ס) 60 + (כ) 20.

Judging with justice "שׁוֹפֵט צֶדֶק" (Shofet Tzedek) can be decomposed into judging with a value of 395, שׁוֹפֵט (Shofet): 300 (ש) + (ט) 9 + (פ) 80 + (ו) 6 and justice, צֶדֶק (Tzedek) with a value of 194: 90 (צ) + (ד) 4 (ק) 100 +.

The divine judgment and justice as a phrase "מִשְׁפָּטִי וְדִינִי" emphasizes that God not only exercises judgment (מִשְׁפָּט), but is also attentive to personal causes (דִּין). In Kabbalah, these words suggest a balance between strict justice and compassion. The divine throne, on the other hand, symbolizes for us that the throne: "לְכִסֵּא" implies that sovereignty of the Creator as the supreme judge. In the Kabbalistic tree of life, this act is related to the sefira of Tiferet, which harmonizes justice (Gevura) and mercy (Hesed).

Justice as a foundation also speaks to us of: "צֶדֶק" (justice) a word linked to the sefira of Yesod, which represents the foundation and the spiritual connection with the earthly, which reminds us that the Creator is the perfect judge, who considers both our actions and our intentions. It also calls us to reflect on how we apply justice in our lives, balancing rigor with compassion.

It is about understanding the role of the Creator as a judge, which calls us to relate to that idea of divine justice, incorporating that balance between judgment and compassion in our decisions.

MIS NOTAS

גָּעַרְתָּ גּוֹיִם, אִבַּדְתָּ רָשָׁע; שְׁמָם מָחִיתָ לְעוֹלָם וָעֶד.

Ga'arta goyim, ibbata rasha; shemam machita le'olam va'ed.

«Reprendiste a las naciones, destruiste al impío; borraste su nombre para siempre jamás.»

"You rebuked the nations, you destroyed the wicked; you blotted out his name forever and ever."

REFLEXIÓN

Reprendiste a las naciones, "גָּעַרְתָּ גּוֹיִם" (Ga'arta Goyim) se descompone gematricamente en, reprendiste, גָּעַרְתָּ (Ga'arta) con un valor de 678: 3 (ג) + (ה) 5 + (ת) 400 + (ר) 200 + (ע) 70, naciones, גּוֹיִם (Goyim) con un valor de 59: 3 (ג) + (ם) 40 + (י) 10 + (ו) 6.

Destruiste al impío, "אִבַּדְתָּ רָשָׁע" (Ibbata Rasha), destruiste, אִבַּדְתָּ (Ibbata) tiene un valor de 410: 1 (א) + (ה) 5 + (ת) 400 + (ב) 2 + (ב) 2, impío, רָשָׁע (Rasha) tiene un valor de 570: 200 (ר) + (ע) 70 + (ש) 300.

Borraste su nombres, "שְׁמָם מָחִיתָ" (Shemam Machita), su nombre, שְׁמָם (Shemam) tiene un valor de 380: 300 (ש) + (מ) 40 + (מ) 40, borraste, מָחִיתָ (Machita) tiene un valor de 463: 40 (מ) + + (י) 10 + (ח) 8 (ה) 5 + (ת) 400.

Para siempre jamás, "לְעוֹלָם וָעֶד" (Le'olam va'ed), para siempre, לְעוֹלָם (Le'olam) tiene un valor de 176: 30 (ל) + (ם) 40 + (ל) 30 + (ו) 6 + (ע) 70, jamás וָעֶד (Va'ed) tiene un valor de 80: 6 (וָ) + (ד) 4 + (ע) 70.

Reprender a las naciones: "גּוֹיִם" (Goyim, naciones) simboliza fuerzas caóticas o inclinaciones negativas que operan en el mundo. En la cábala, estas fuerzas representan desequilibrios que necesitan corrección para restaurar el orden divino.

La destrucción del impío: El "impío" (רָשָׁע) se asocia con el desequilibrio y la separación de lo divino. Su destrucción no es solo física, sino espiritual: la eliminación de energías que desvían del camino correcto.

Borrar el nombre: En la tradición cabalística, el "nombre" simboliza la identidad y el propósito. Borrar el nombre implica despojar a estas fuerzas negativas de cualquier influencia o reconocimiento.

Para siempre jamás: "לְעוֹלָם וָעֶד" no solo denota eternidad, sino una continuidad en el tiempo divino, que trasciende el plano terrenal.

Este salmo nos invita a reflexionar sobre cómo las fuerzas negativas pueden ser enfrentadas y eliminadas cuando actuamos alineados con lo divino. También resalta la importancia de confiar en que la justicia divina es eterna y completa siendo indispensable buscar nuestra corrección ante algunos desequilibrios, reflexionando sobre esas fuerzas caóticas o inclinaciones negativas que necesitamos reprender para restaurar el equilibrio espiritual entendiendo que nuestra conexión con lo eterno nos debe ayudar a integrar "para siempre jamás" con esos propósitos de vida y la justicia divina.

REFLECTION

You rebuked the nations, "גָּעַרְתָּ גּוֹיִם" (Ga'arta Goyim) is gematrically broken down into, you rebuked, גָּעַרְתָּ (Ga'arta) with a value of 678: 3 (ג) + (ה) 5 + (ת) 400 + (ר) 200 + (ע) 70, nations, גּוֹיִם (Goyim) with a value of 59: 3 (ג) + (ם) 40 + (י) 10 + (וֹ) 6.

You destroyed the wicked, "אִבַּדְתָּ רָשָׁע" (Ibbata Rasha), you destroyed, אִבַּדְתָּ (Ibbata) has a value of 410: 1 (א) + (ה) 5 + (ת) 400 + (ב) 2 + (ב) 2, impious, רָשָׁע (Rasha) has a value of 570: 200 (ר) + 70 + (ש) 300 (ע).

You deleted his names, "שְׁמָם מָחִיתָ" (Shemam Machita), his name, שְׁמָם (Shemam) has a value of 380: 300 (ש) + (מ) 40 + (מ) 40, you deleted, מָחִיתָ (Machita) has a value of 463: 40 (מ) + (ת) 400 + (י) 10 + (ח) 8 (ה) 5 +.

Forever and ever, "לְעוֹלָם וָעֶד" (Le'olam va'ed), forever, לְעוֹלָם (Le'olam) has a value of 176: 30 (ל) + 70 (ם) 40 + (ל) 30 + (ו) 6 + (ע), never וָעֶד (Va'ed) has a value of 80: 6 (וָ) + (ד) 4 + (ע) 70.

Rebuking the nations: "גּוֹיִם" (Goyim, nations) symbolizes forces chaotic or negative inclinations that operate in the world. In Kabbalah, these forces represent imbalances that need correction to restore divine order.

The destruction of the wicked: The "wicked" (רָשָׁע) is associated with imbalance and separation from the divine. His destruction is not only physical, but spiritual: the elimination of energies that divert from the right path.

Erasing the name: In the In Kabbalistic tradition, the “name” symbolizes identity and purpose. Erasing the name implies stripping these negative forces of any influence or recognition.

Forever and ever: “לְעוֹלָם וָעֶד” not only denotes eternity, but a continuity in divine time, that transcends the earthly plane.

This psalm invites us to reflect on how negative forces can be confronted and eliminated when we act in alignment with the divine. It also highlights the importance of trusting that divine justice is eternal and complete, making it essential to seek our correction in the face of some imbalances, reflecting on those chaotic forces or negative inclinations that we need to rebuke to restore spiritual balance, understanding that our connection with the eternal must help us. to integrate "forever and ever" with those purposes of life and divine justice.

MIS NOTAS

יְהוָה לְעוֹלָם יֵשֵׁב כּוֹנֵן לְמִשְׁפָּט כִּסְאוֹ.

"Adonai le'olam yeshev; konen le'mishpat kis'o."

«El Señor permanece para siempre; ha establecido Su trono para el juicio.»

"The Lord endures forever; He has established His throne for judgment."

REFLEXIÓN

Este salmo expresa la eternidad del Creador y su posición como juez supremo. Desde la cábala, esta afirmación puede relacionarse con el concepto de "Maljut" (Reino), que conecta la dimensión divina con la humana, representando cómo el Creador gobierna desde el trono celestial.

El tetragrámaton, "יְהוָה" (YHWH), tiene un valor de 26, que en cábala se asocia con la perfección y el equilibrio. Para siempre, "לְעוֹלָם" (le'olam) tiene un valor de 176, lo que se interpreta como estabilidad y la conexión con el infinito. Juicio, "מִשְׁפָּט" (mishpat) tiene un valor de 419, enfatizando justicia y orden divinos.

Combinados, estos valores refuerzan la noción de un juicio eterno basado en principios inmutables, vinculados con el propósito último del alma y su reintegración al Creador. El estudio del salmo invita a meditar sobre la permanencia de los valores divinos frente a la impermanencia del mundo material. La cábala sugiere que cada uno de nosotros debe buscar establecer "tronos" de justicia en nuestra vida diaria, actuando con rectitud, equilibrio y propósito.

La Cábala y la Gematría abordan el concepto de eternidad como un misterio profundo ligado a la naturaleza de Dios —el Ein Sof (אֵין סוֹף), el Infinito— y ven el juicio (דִּין – Din) como un aspecto de esa Luz eterna que se contrae y estructura para dar lugar al libre albedrío, la justicia y la corrección. Hablar de “juicio dentro de la eternidad” es entrar en el corazón mismo del pensamiento cabalístico sobre el tiempo, espacio, y la existencia.

נצח – Netzaj = Eternidad / Victoria, es también una de las sefirot del Árbol de la Vida. Representa la permanencia de la luz divina a través de la historia. Pero lo eterno en Cábala va más allá de Netzaj: El Ein Sof (Infinito) no está en el tiempo ni fuera de él, sino que es la fuente misma del ser, de donde emana todo.

El tiempo surge con la constricción inicial (Tzimtzum) hecha por el Creador para permitir la existencia separada del mundo. El tiempo es una ilusión sagrada creada para permitir el juicio, la reparación (Tikkún) y el mérito.

La paradoja cabalística es esta: El Juicio (Din) es temporal, pero nace del Amor eterno (Jésed) del Infinito. En el nivel eterno (Ein Sof), no hay juicio, solo unidad perfecta. Para que haya justicia, libre albedrío y corrección, se crea un espacio ilusorio de tiempo y dualidad dentro de la eternidad. Esto ocurre mediante el Tzimtzum – la contracción de la Luz infinita para dejar espacio al mundo.

> נצח (Netzaj) – Eternidad: 8 = ח ,90 = צ ,50 = נ, → Total = 148
> ¿Qué más vale 148?
> פחד (Pajad) – "temor reverente", que en Cábala es el aspecto emocional de Guevurá (juicio).
> 92 = (4)ד + (8)ח + (80)פ → no igual, pero relacionado.
> Más importante: 148 también es el valor de: "עולם הדין" – Olam haDin = "Mundo del Juicio"
> 138 = הדין ,146 = עולם → combinaciones posibles en interpretaciones analógicas. Así se confirma cabalísticamente que la Eternidad (נצח) incluye un aspecto donde se manifiesta el juicio como parte del diseño.

El Zóhar (especialmente en la porción de Bereshit y Vayikrá) enseña: Antes de la creación, Él estableció una medida, una balanza, y una ley." Es decir, el juicio no es contrario al amor divino, sino su manifestación limitada, como un canal que permite al alma crecer y elevarse. El juicio surge como parte del diseño para que haya recompensa, corrección, y conciencia. Todo juicio es transitorio. La eternidad lo contiene, lo rodea y finalmente lo absorbe en la misericordia (Rajamim).

En la Cábala: Zéir Anpín (el "Rostro Menor") representa el tiempo, el proceso, el ciclo, donde se da el juicio y la transformación. Maljut recibe ese flujo y lo proyecta en el mundo. Pero estos son reflejos dentro de la eternidad. El juicio solo tiene sentido dentro del marco de tiempo simulado que permite el aprendizaje. Desde el punto de vista del Ein Sof, todo ya está completo.

This psalm expresses the eternity of the Creator and His position as the supreme judge. From Kabbalah, this statement can be related to the concept of "Malchut" (Kingdom), which connects the divine dimension with the human one, representing how the Creator rules from the heavenly throne.

The tetragrammaton, "יְהוָה" (YHWH), has a value of 26, which in Kabbalah is associated with perfection and balance. Forever, "לְעוֹלָם" (le'olam) has a value of 176, which is interpreted as stability and the connection to infinity. Judgment, "מִשְׁפָּט" (mishpat) has a value of 419, emphasizing divine justice and order.

Combined, these values reinforce the notion of an eternal judgment based on immutable principles, linked to the ultimate purpose of the soul and its reintegration with the Creator. The study of the psalm invites us to meditate on the permanence of divine values in the face of the impermanence of the material world. Kabbalah suggests that each of us should seek to establish "thrones" of justice in our daily lives, acting with righteousness, balance and purpose.

La Cábala y la Gematría abordan el concepto de eternidad como un misterio profundo ligado a la naturaleza de Dios —el Ein Sof (אֵין סוֹף), el Infinito— y ven el juicio (דִּין – Din) como un aspecto de esa Luz eterna que se contrae y estructura para dar lugar al libre albedrío, la justicia y la corrección. Hablar de "juicio dentro de la eternidad" es entrar en el corazón mismo del pensamiento cabalístico sobre el tiempo, espacio, y la existencia.

נצח – Netzaj = Eternidad / Victoria, es también una de las sefirot del Árbol de la Vida. Representa la permanencia de la luz divina a través de la historia. Pero lo eterno en Cábala va más allá de Netzaj: El Ein Sof (Infinito) no está en el tiempo ni fuera de él, sino que es la fuente misma del ser, de donde emana todo.

El tiempo surge con la constricción inicial (Tzimtzum) hecha por el Creador para permitir la existencia separada del mundo. El tiempo es una ilusión sagrada creada para permitir el juicio, la reparación (Tikkún) y el mérito.

La paradoja cabalística es esta: El Juicio (Din) es temporal, pero nace del Amor eterno (Jésed) del Infinito. En el nivel eterno (Ein Sof), no hay juicio, solo unidad perfecta. Para que haya justicia, libre albedrío y corrección, se crea un espacio ilusorio de tiempo y dualidad dentro de la eternidad. Esto ocurre mediante el Tzimtzum – la contracción de la Luz infinita para dejar espacio al mundo.

> נצח (Netzaj) – Eternidad: 8 = ח ,90 = צ ,50 = נ, → Total = 148
> ¿Qué más vale 148?
> פחד (Pajad) – "temor reverente", que en Cábala es el aspecto emocional de Guevurá (juicio).
> 92 = (4)ד + (8)ח + (80)פ → no igual, pero relacionado.
> Más importante: 148 también es el valor de: "עולם הדין" – Olam haDin = "Mundo del Juicio"
> 138 = הדין ,146 = עולם → combinaciones posibles en interpretaciones analógicas. Así se confirma cabalísticamente que la Eternidad (נצח) incluye un aspecto donde se manifiesta el juicio como parte del diseño.

El Zóhar (especialmente en la porción de Bereshit y Vayikrá) enseña: Antes de la creación, Él estableció una medida, una balanza, y una ley." Es decir, el juicio no es contrario al amor divino, sino su manifestación limitada, como un canal que permite al alma crecer y elevarse. El juicio surge como parte del diseño para que haya recompensa, corrección, y conciencia. Todo juicio es transitorio. La eternidad lo contiene, lo rodea y finalmente lo absorbe en la misericordia (Rajamim).

En la Cábala: Zéir Anpín (el "Rostro Menor") representa el tiempo, el proceso, el ciclo, donde se da el juicio y la transformación. Maljut recibe ese flujo y lo proyecta en el mundo. Pero estos son reflejos dentro de la eternidad. El juicio solo tiene sentido dentro del marco de tiempo simulado que permite el aprendizaje. Desde el punto de vista del Ein Sof, todo ya está completo.

REFLECTION

Esta reflexión está disponible solo en español.

MIS NOTAS

וְהוּא יִשְׁפֹּט־תֵּבֵל בְּצֶדֶק יָדִין לְאֻמִּים בְּמֵישָׁרִים׃

"Vehu yishpot tevel betzedek, yadin le'umim bemeisharim."

«Y Él juzgará al mundo con justicia; gobernará a los pueblos con rectitud.»

"And He will judge the world with justice; He will rule the peoples with righteousness."

REFLEXIÓN

Este versículo refleja la manifestación de Tzedek (justicia divina) y Yosher (rectitud), dos cualidades esenciales del Creador en su relación con el mundo. La cábala lo interpreta como una invitación a los seres humanos a emular estas virtudes en sus interacciones personales y sociales. "יִשְׁפֹּט" (yishpot) "juzgará", tiene un valor numérico de 398, que sugiere acción divina que equilibra juicio y compasión. Y justicia (צֶדֶק) tiene un valor de 194. Vinculado a la armonía y la corrección, esenciales para el equilibrio en la vida.

La palabra mundo, (תֵּבֵל) "Tevel" representa no solo la creación física, sino también el ámbito donde las almas buscan cumplir su propósito divino, su valor de 432, simboliza completitud, indicando que toda la creación está incluida en el juicio justo de Dios.

Pueblos, "Le'umim" denota las naciones, pero también puede simbolizar los aspectos diversos del alma y sus luchas internas entre lo espiritual y lo terrenal. El valor total de esta parte del salmo resalta el proceso de justicia divina, que es inclusivo y no excluyente, alcanzando tanto lo individual como lo colectivo.

Este salmo nos lleva a meditar sobre cómo podemos incorporar la justicia y la rectitud en nuestras vidas, tanto en nuestras acciones como en nuestras decisiones. Nos invita a reconocer al Creador como el juez supremo, pero también a entender que nuestra propia vida debe ser un reflejo de esos atributos divinos.

Se trata de aplicar el concepto de justicia en nuestra vida diaria, tanto con nosotros como con los demás, también de contribuir a la rectitud en nuestras interacciones, reflejando los principios divinos y de replantearnos al respecto de aquellos aspectos que necesitan equilibrio o ajuste para alinearse con la idea de "tzedek" (justicia), para lo cual se nos recuerda que la justicia no es solo un acto divino, sino un principio rector que todos podemos aspirar a incorporar en nuestras vidas.

La Cábala y la Gematría ven la Era Mesiánica como la etapa final del proceso de Tikkún (reparación cósmica), donde el alma humana, la creación y la Divinidad se integran plenamente. La afirmación de que el Mesías juzgará con justicia y rectitud es central en esta visión, pero hay que entenderlo en términos cabalísticos más profundos: no como un juicio punitivo, sino como un restablecimiento del equilibrio perfecto entre las sefirot, donde el juicio (Din) se fusiona con la misericordia (Rajamim).

Justicia = צדק (Tzedek). No significa castigo, sino armonía entre fuerzas opuestas. Es el resultado de equilibrar Guevurá (juicio severo) y Jésed (misericordia) a través de Tiféret (belleza, compasión). En la era mesiánica, el juicio será iluminado, no ciego: no se basará en apariencias ni en parcialidad, sino en la verdad esencial del alma.

Mashíaj (משיח) tiene dos aspectos: uno como יוסף (hijo de José), con una función de Preparación, lucha espiritual, purificación de lo material y otro como משיח בן דוד (hijo de David), que nos habla de redención, revelación de la Shejiná, juicio con justicia.

Ambos trabajan en la corrección del mundo. Cuando Mashíaj ben David juzga con "justicia y rectitud", lo hace desde Biná (sabiduría profunda) y Tiféret, no desde Guevurá cruda.

צדק (Tzedek) – Justicia: 100 = ק ,4 = ד ,90 = צ, → Total = 194. Este número también es el valor de: קץ (Ketz) – "el fin (de los días)", usado para hablar del fin del exilio y el inicio de la redención. Es decir, cuando haya justicia verdadera, llegará el Ketz – el fin del ocultamiento.

משפט (Mishpat) – Juicio (justo, estructurado): 9 = ט ,80 = פ ,300 = ש ,40 = מ, → Total = 429. Este número también equivale a: עֵין טוֹבָה (Ein Tová) – "ojo bueno", es decir: ver con benevolencia, no con sospecha. Esto está relacionado con Isaías: "no juzgará por la vista de sus ojos" → el juicio del Mesías será desde Biná, el entendimiento más allá del juicio superficial.

> Justicia + Misericordia = Redención: En la Era Mesiánica, el "juzgar con justicia" no significa condenar, sino: Revelar la verdad esencial del alma. Restaurar lo que está roto. Transformar la oscuridad en luz. El juicio justo es una emanación equilibrada de Biná, que se manifiesta en Tiféret como compasión informada.
> El Zóhar explica que el Mesías será capaz de "ver" el estado del alma más allá del cuerpo, y su juicio será: Correctivo, no destructivo. Basado en el propósito espiritual de cada alma. Enfocado en liberar la chispa divina atrapada en el exilio espiritual.

This verse reflects the manifestation of Tzedek (divine justice) and Yosher (righteousness), two essential qualities of the Creator in His relationship with the world. Kabbalah interprets it as an invitation to human beings to emulate these virtues in their personal and social interactions. "יִשְׁפֹּט" (yishpot) "will judge," has a numerical value of 398, suggesting divine action that balances judgment and compassion. And justice (צֶדֶק) has a value of 194. Linked to harmony and correctness, essential for balance in life.

The word world, (תֵּבֵל) “Tevel” represents not only the physical creation, but also the realm where souls seek to fulfill their divine purpose, its value of 432, symbolizes completeness, indicating that all creation is included in God’s righteous judgment.

Peoples, “Le’umim” denotes the nations, but it can also symbolize the diverse aspects of the soul and its internal struggles between the spiritual and the earthly. The total value of this part of the psalm highlights the process of divine justice, which is inclusive and not exclusive, reaching both the individual and the collective.

This psalm leads us to meditate on how we can incorporate justice and righteousness into our lives, both in our actions and in our decisions. It invites us to recognize the Creator as the supreme judge, but also to understand that our own life must be a reflection of those divine attributes.

It is about applying the concept of justice in our daily lives, both with ourselves and with others, as well as contributing to righteousness in our interactions, reflecting divine principles and rethinking those aspects that need balance or adjustment to align with the idea of "tzedek" (justice), for which we are reminded that justice is not only a divine act, but a guiding principle that we can all aspire to incorporate into our lives.

La Cábala y la Gematría ven la Era Mesiánica como la etapa final del proceso de Tikkún (reparación cósmica), donde el alma humana, la creación y la Divinidad se integran plenamente. La afirmación de que el Mesías juzgará con justicia y rectitud es central en esta visión, pero hay que entenderlo en términos cabalísticos más profundos: no como un juicio punitivo, sino como un restablecimiento del equilibrio perfecto entre las sefirot, donde el juicio (Din) se fusiona con la misericordia (Rajamim).

Justicia = צדק (Tzedek). No significa castigo, sino armonía entre fuerzas opuestas. Es el resultado de equilibrar Guevurá (juicio severo) y Jésed (misericordia) a través de Tiféret (belleza, compasión). En la era mesiánica, el juicio será iluminado, no ciego: no se basará en apariencias ni en parcialidad, sino en la verdad esencial del alma.

Mashíaj (משיח) tiene dos aspectos: uno como יוסף (hijo de José), con una función de Preparación, lucha espiritual, purificación de lo material y otro como משיח בן דוד (hijo de David), que nos habla de redención, revelación de la Shejiná, juicio con justicia.

Ambos trabajan en la corrección del mundo. Cuando Mashíaj ben David juzga con “justicia y rectitud”, lo hace desde Biná (sabiduría profunda) y Tiféret, no desde Guevurá cruda.

צדק (Tzedek) – Justicia: 100 = ק ,4 = ד ,90 = צ, → Total = 194. Este número también es el valor de: קץ (Ketz) – “el fin (de los días)”, usado para hablar del fin del exilio y el inicio de la redención. Es decir, cuando haya justicia verdadera, llegará el Ketz – el fin del ocultamiento.

משפט (Mishpat) – Juicio (justo, estructurado): 9 = ט ,80 = פ ,300 = ש ,40 = מ, → Total = 429. Este número también equivale a: עֵין טוֹבָה (Ein Tová) – "ojo bueno", es decir: ver con benevolencia, no con sospecha. Esto está relacionado con Isaías: "no juzgará por la vista de sus ojos" → el juicio del Mesías será desde Biná, el entendimiento más allá del juicio superficial.

Justicia + Misericordia = Redención: En la Era Mesiánica, el "juzgar con justicia" no significa condenar, sino: Revelar la verdad esencial del alma. Restaurar lo que está roto. Transformar la oscuridad en luz. El juicio justo es una emanación equilibrada de Biná, que se manifiesta en Tiféret como compasión informada.

El Zóhar explica que el Mesías será capaz de "ver" el estado del alma más allá del cuerpo, y su juicio será: Correctivo, no destructivo. Basado en el propósito espiritual de cada alma. Enfocado en liberar la chispa divina atrapada en el exilio espiritual.

REFLECTION

Esta reflexión está disponible solo en español.

MIS NOTAS

וַיְהִי יְהוָה מִשְׂגָּב לַדָּךְ מִשְׂגָּב לְעִתּוֹת בַּצָּרָה׃

"Vayehi Adonai misgav laddaḥ, misgav le'ittot batzarah."

«Y el Señor será refugio para el oprimido, refugio en tiempos de angustia.»

"And the Lord will be a refuge for the oppressed, a refuge in times of distress."

REFLEXIÓN

Este versículo se enfoca en la conexión entre el Creador y aquellos que atraviesan momentos de vulnerabilidad, representando a Maljut (el reino terrenal) como el espacio donde se manifiesta el refugio divino. La palabra "misgav" (refugio) indica un lugar elevado, lo que refuerza la idea de la protección divina como trascendente. Refugio, "מִשְׂגָּב" (misgav) tiene un valor numérico de 95 que puede conectarse con la palabra "מלך" (Melech, "rey"), indicando la soberanía del Creador como protector.

Para el oprimido, "La'daḥ" representa a los individuos que experimentan desafíos emocionales, espirituales o físicos, y su relación con la energía divina que los sostiene. En tiempos de angustia, "Batzarah" es una referencia cabalística a los momentos de juicio (Din), los cuales son oportunidades para crecer y acercarse al Creador. Angustia, "בַּצָּרָה" (batzarah) tiene un valor de 277, que representa una combinación de prueba y esperanza, un llamado a confiar en la intervención divina.

Oprimido, "דָּךְ" (daḥ) tiene un valor numérico de 24, asociado con dualidad y necesidad de balance. La suma de estos valores indica que incluso en la prueba, hay orden y propósito divino, y que el refugio se encuentra en la conexión con lo trascendente. Por lo que este salmo subraya la seguridad y consuelo que el Creador ofrece en momentos de adversidad. Nos invita a ver los desafíos no como obstáculos, sino como oportunidades para fortalecer nuestra relación con la divinidad.

Se trata de reconocer el Refugio para lo cual debemos revisar en qué aspectos de nuestra vida podemos encontrar un "misgav" o refugio en tiempos de angustia además en cómo podemos transformar los momentos de "batzarah" (angustia) viéndolos como oportunidades para crecer y acercarnos al creador, conectándonos incluso con los Oprimidos siendo "refugio" para esos otros que enfrentan dificultades.

Enfoquémonos en aquellas prácticas diarias que nos reconecten con el concepto de refugio espiritual, como la meditación, la oración o el servicio a los demás, identificando cómo las pruebas recientes han sido oportunidades para reflexionar y fortalecer nuestra fe comprendiendo además

ese llamado universal al consuelo divino, invitándonos a buscar y brindar refugio en los tiempos difíciles.

REFLECTION

This verse focuses on the connection between the Creator and those who are going through times of vulnerability, representing Malchut (the earthly realm) as the space where divine refuge is manifested. The word “misgav” (refuge) indicates a high place, which reinforces the idea of divine protection as transcendent. Refuge, “מִשְׂגָּב” (misgav) has a numerical value of 95 which can be connected to the word “מלך” (Melech, “king”), indicating the sovereignty of the Creator as protector.

For the oppressed, “La’daḥ” represents individuals who experience emotional, spiritual, or physical challenges, and their relationship with the divine energy that sustains them. In times of distress, “Batzarah” is a Kabbalistic reference to times of judgment (Din), which are opportunities to grow and draw closer to the Creator. Anguish, "בַּצָּרָה" (batzarah) has a value of 277, representing a combination of trial and hope, a call to trust in divine intervention.

Oppressed, "דָּךְ" (daḥ) has a numerical value of 24, associated with duality and the need for balance. The sum of these values indicates that even in trial, there is divine order and purpose, and that refuge is found in connection with the transcendent. Thus, this psalm underlines the security and comfort that the Creator offers in times of adversity. It invites us to see challenges not as obstacles, but as opportunities to strengthen our relationship with divinity.

It is about recognizing the Refuge, for which we must review in which aspects of our life we can find a "misgav" or refuge in times of anguish, as well as how we can transform moments of "batzarah" (anguish) by seeing them as opportunities to grow and get closer to the Creator, connecting even with the Oppressed, being a "refuge" for those others who face difficulties.

Let us focus on those daily practices that reconnect us with the concept of spiritual refuge, such as meditation, prayer or service to others, identifying how recent trials have been opportunities to reflect and strengthen our faith, also understanding that universal call to divine consolation, inviting us to seek and provide refuge in difficult times.

MIS NOTAS

וְיִבְטְחוּ בְךָ יוֹדְעֵי שְׁמֶךָ כִּי לֹא־עָזַבְתָּ דֹרְשֶׁיךָ יְהוָה׃

«Veyivtechu vecha yod'ei shemecha, ki lo azavta dorshecha Adonai." "Y confiarán en Ti los que conocen Tu nombre, porque no abandonaste a los que te buscan, oh Señor.»

"And those who know Your name will trust in You, for You have not forsaken those who seek You, O Lord."

REFLEXIÓN

Este salmo resalta dos temas cabalísticos centrales: Bitajón (confianza) y Dvekut (adhesión espiritual al Creador). La frase los que conocen tu nombre, "Yod'ei shemecha", desde la cábala, nos reitera que el "nombre" de Dios no es solo una identificación, sino una manifestación de Sus atributos. Conocer el nombre significa conectar profundamente con su esencia.

No abandonaste a los que te buscan, "Lo azavta dorshecha" refleja la reciprocidad divina hacia aquellos que le buscan con sinceridad siempre encontrarán Su apoyo. Confiarán, "יִבְטְחוּ" (yivtechu) tiene un valor numérico de 438, que se asocia con estabilidad y seguridad, indicando la solidez de la confianza en el Creador.

Tu nombre, "שְׁמֶךָ" (shemecha) tiene un valor numérico de 350, que representa la conexión entre los mundos superiores e inferiores. Los que te buscan, "דֹרְשֶׁיךָ" (dorshecha) tiene un valor numérico de 814 que simboliza esfuerzo y acción espiritual para acercarse al Creador.

Los valores sugieren un flujo continuo entre la acción humana de buscar a Dios (esfuerzo espiritual) y la respuesta divina de apoyo y seguridad, por lo que aquí se nos invita a desarrollar una confianza profunda y activa en el Creador, basada en el conocimiento de Sus atributos y en la certeza de que nunca abandona a quienes lo buscan sinceramente.

Esa confianza Activa debe ser practicada además en momentos de incertidumbre, logrando esa reconexión con el Nombre Divino, que una vez le llagamos a conocer, nos reconocemos como hijos lo que refleja un cambio en nuestra vida diaria.

De allí que esa búsqueda Sincera requiera de acciones concretas que debemos tomar para buscar al Creador con más intencionalidad, dedicando tiempos a reflexionar sobre los atributos divinos y cómo podemos emularlos en nuestras acciones cotidianas, estableciendo hábitos como la

meditación, la oración o el estudio espiritual, para fortalecer nuestra conexión con Él de allí la importancia de buscar una relación más profunda con lo divino, y que esa relación siempre este respaldada por Su apoyo.

REFLECTION

This psalm highlights two central Kabbalistic themes: Bitachon (trust) and Dvekut (spiritual attachment to the Creator). The phrase those who know Your name, "Yod'ei shemecha," from Kabbalah, reiterates to us that God's "name" is not just an identification, but a manifestation of His attributes. Knowing the name means connecting deeply with His essence.

You have not forsaken those who seek You, "Lo azavta dorshecha" reflects divine reciprocity towards those who sincerely seek Him and will always find His support. They will trust, "יִבְטְחוּ" (yivtechu) has a numerical value of 438, which is associated with stability and security, indicating the solidity of trust in the Creator.

Your name, "שְׁמֶךָ" (shemecha) has a numerical value of 350, which represents the connection between the upper and lower worlds. Those who seek you, "דֹרְשֶׁיךָ" (dorshecha) has a numerical value of 814, which symbolizes spiritual effort and action to get closer to the Creator.

The values suggest a continuous flow between the human action of seeking God (spiritual effort) and the divine response of support and security, so here we are invited to develop a deep and active trust in the Creator, based on the knowledge of His attributes and the certainty that He never abandons those who sincerely seek Him.

This Active Trust must also be practiced in times of uncertainty, achieving that reconnection with the Divine Name, which once we come to know Him, we recognize ourselves as children, which reflects a change in our daily life.

Hence, this sincere search requires concrete actions that we must take to seek the Creator with more intentionality, dedicating time to reflect on the divine attributes and how we can emulate them in our daily actions, establishing habits such as meditation, prayer or spiritual study, to strengthen our connection with Him, hence the importance of seeking a deeper relationship with the divine, and that this relationship is always backed by His support.

MIS NOTAS

זַמְּרוּ לַיהוָה יֹשֵׁב צִיּוֹן הַגִּידוּ בָעַמִּים עֲלִילוֹתָיו׃

"Zamru l'Adonai yoshev Tzion, hagidu va'amim alilotav."

«Canten al Señor, que mora en Sión; proclamen entre los pueblos Sus proezas.»

"Sing to the Lord, who dwells in Zion; proclaim among the peoples His mighty deeds."

REFLEXIÓN

Canten "Zamru" (זַמְּרוּ). La cábala considera el canto como una expresión elevada que conecta las dimensiones espirituales y físicas. Es una forma de alabanza que activa la energía divina. Su valor numérico de 253, denota el esfuerzo espiritual para elevar el alma a través de la alabanza.

Que mora en Sión, "Yoshev Tzion". Sión (צִיּוֹן) representa el punto de conexión entre los mundos superiores e inferiores. En términos cabalísticos, es el lugar donde la divinidad se revela en su forma más pura. Su valor numérico de 156, asociado con el centro espiritual y la presencia divina en el mundo.

Proclamen entre los pueblos, "Hagidu va'amim", subraya la misión universal de difundir el conocimiento y las obras del Creador más allá de las fronteras del pueblo de Israel, promoviendo la unidad espiritual. "עֲלִילוֹתָיו" (alilotav, "Sus proezas") tiene un valor numérico 547, reflejando las acciones divinas como manifestaciones de Su justicia y misericordia.

Este salmo reúne la acción humana de alabanza con la misión divina de revelar Su presencia en el mundo, promoviendo el equilibrio entre lo celestial y lo terrenal por ello nos invita a convertirnos en agentes de alabanza y proclamación, reconociendo las maravillas del Creador y compartiéndolas con los demás. Resalta la importancia de la gratitud y la expresión activa de fe.

Se trata de incorporar el acto de alabar al Creador en nuestra rutina diaria, proclamando Su Presencia a través de palabras y acciones que podamos compartir con otros denotándoles las maravillas experimentamos gracias a Él y a fortalecer nuestra conexión con el Creador.

El salmo nos llama a dedicar un momento diario para expresar nuestra gratitud a través del canto, la oración o la meditación, reflexionando sobre las "proezas" divinas que hemos experimentado, encontrando a través de ello formas creativas para compartir estas historias en comunidad, usando también la alabanza y la proclamación como caminos para fortalecer nuestra conexión con el Creador y con los demás.

REFLECTION

Sing "Zamru" (זַמְּרוּ). Kabbalah considers singing as a lofty expression that connects the spiritual and physical dimensions. It is a form of praise that activates divine energy. Its numerical value of 253, denotes the spiritual effort to elevate the soul through praise.

Who dwells in Zion, "Yoshev Tzion." Zion (צִיּוֹן) represents the point of connection between the upper and lower worlds. In Kabbalistic terms, it is the place where divinity is revealed in its purest form. Its numerical value of 156, associated with the spiritual center and divine presence in the world.

Proclaim among the peoples, “Hagidu va’amim,” underlines the universal mission of spreading the knowledge and works of the Creator beyond the borders of the people of Israel, promoting spiritual unity. “עֲלִילוֹתָיו” (alilotav, “His exploits”) has a numerical value of 547, reflecting divine actions as manifestations of His justice and mercy.

This psalm brings together the human action of praise with the divine mission of revealing His presence in the world, promoting balance between the heavenly and the earthly, and thus invites us to become agents of praise and proclamation, recognizing the wonders of the Creator and sharing them with others. It highlights the importance of gratitude and the active expression of faith.

It is about incorporating the act of praising the Creator into our daily routine, proclaiming His Presence through words and actions that we can share with others, showing them the wonders we experience thanks to Him and strengthening our connection with the Creator.

The psalm calls us to dedicate a moment each day to express our gratitude through song, prayer or meditation, reflecting on the divine "exploits" we have experienced, finding creative ways to share these stories in community, also using praise and proclamation as ways to strengthen our connection with the Creator and with others.

MIS NOTAS

כִּי־דֹרֵשׁ דָּמִים אוֹתָם זָכָר לֹא־שָׁכַח צַעֲקַת עֲנִיִּים.

Ki-dóresh damím otám zakhar, lo-shakáj tzaakát aniyyím.

«Porque el que demanda sangre los recuerda; no se olvida del clamor de los afligidos.»

"For he who seeks blood remembers them; he does not forget the cry of the afflicted."

REFLEXIÓN

Sangre, דָּמִים (Damím) o "vidas", tiene un valor numérico de 90 que en la tradición cabalística, simboliza la vida y la conexión con la fuerza divina. El valor 90 también se asocia con el tzadik (צ), que representa la justicia y la rectitud.

Clamor, צַעֲקַת (Tzaakát) tiene un valor numérico de 590, que representa un grito espiritual que trasciende las palabras, una conexión directa con Dios desde la necesidad más profunda del ser humano.

Afligidos, עֲנִיִּים (Aniyyím) o "pobres" tiene un valor numérico de 190, que simboliza humildad y dependencia de lo divino, aspectos esenciales para acercarse a la redención.

El que demanda sangre (Dóresh damím) como frase nos lleva a un contexto, que no implica venganza, sino justicia divina. Es un recordatorio de que ninguna acción, incluso la más pequeña, pasa desapercibida ante el Creador. De allí que el clamor de los afligidos, represente ese poder de la oración sincera y la vulnerabilidad humana. Este grito es el canal que conecta el mundo físico con las dimensiones superiores. Lo cual nos reitera que el Creador no olvida y que por ende la justicia divina es perfecta. Aunque los humanos pueden ignorar o aplazar la justicia, el Creador siempre actúa en el momento adecuado.

El salmo nos llama a confiar en que toda injusticia será rectificada por el Creador. También nos invita a actuar con justicia hacia los demás, siendo conscientes de nuestras responsabilidades sociales y espirituales. El clamor de los afligidos es una herramienta poderosa lo cual nos enseña que la vulnerabilidad no es debilidad, sino una forma de conexión con lo divino.

Esto nos motiva a reflexionar sobre nuestra empatía hacia quienes están en necesidad, además el mensaje nos inspira a vivir con integridad, sabiendo que nuestras acciones, incluso las más ocultas, tienen un impacto eterno. Este salmo resalta la importancia de la justicia, la empatía y la conexión con lo divino y nos invita a no perder la fe en medio de las adversidades, recordándonos que nuestras oraciones y acciones justas tienen un eco en los cielos.

En la Cábala y la Gematría, la figura de “el que demanda sangre” representa una fuerza espiritual muy específica: se asocia con el aspecto más severo del juicio (דִּין – Din), una manifestación no equilibrada de la Sefirá Guevurá, que exige restitución exacta, castigo y justicia estricta. Esta figura se contrapone a la misericordia divina (רַחֲמִים – Rachamim), que es expresión de la Sefirá Jésed y de los niveles más altos del amor divino, como Biná y el Nombre YHVH en su forma expansiva.

Aunque no hay una frase exacta en hebreo equivalente a “el que demanda sangre”, la Cábala identifica esta figura con: שָׂטָן (Satán) – El acusador, el fiscal cósmico, cuyo rol es demandar justicia estricta en la Corte Celestial. מְקַטְרֵג (Mekatreg) – El “acusador”, quien denuncia las fallas humanas. גּוֹאֵל הַדָּם (Go’el haDam) – El “vengador de sangre”, en términos bíblicos, es quien exige justicia por un asesinato (ver Números 35:19). Cabalísticamente, estos no son entidades independientes, sino fuerzas del sistema divino creadas para permitir el libre albedrío, la responsabilidad y la justicia cósmica.

דָּם (dam) = sangre: 40 = מ ,4 = ד, → Total: 44. La sangre representa vida en su estado más vital y animal. También es símbolo del juicio (Din), porque la sangre se relaciona con: La pasión no regulada. La justicia cruda. El alma animal (נֶפֶשׁ – nefesh) que “habita en la sangre” (Levítico 17:11)

דָּם (Dam) = 44. ¿Quién exige esa sangre? En textos místicos, es el Satán (שטן): 5 = ן ,9 = ט ,300 = ש, → Total = 359

רחמים (Rachamim) – Misericordia: 40 = ם ,10 = י ,40 = מ ,8 = ח ,200 = ר, → Total = 298. Contraste simbólico: Satán (359) representa acusación, separación, juicio sin amor. Rachamim (298) representa unión, compasión, juicio templado. Esto refleja lo que enseñan los sabios del Zóhar: “La misericordia precede al juicio”, porque el mundo fue creado con Jésed (amor), y solo luego se agregó el Din para equilibrio.

Juicio sin misericordia = ruptura. En la Kabbalah de Isaac Luria (Arizal), el mundo anterior al nuestro, llamado Olam HaTohu (mundo del caos), fue un sistema donde el juicio era dominante y no estaba equilibrado por misericordia. Resultado: colapso de las vasijas (Shevirat haKelim). La corrección del mundo actual se basa en mezclar Guevurá (fuerza, juicio) con Jésed (misericordia). Así se revela Tiféret, que es el “Juicio Compasivo” —la forma en que Dios juzgará en la era mesiánica.

Los cabalistas dicen que: “Cuando el ser humano invoca misericordia en su juicio hacia otros, silencia al Mekatreg (acusador) en lo alto.”

La era mesiánica —donde se juzgará “con justicia y rectitud”— es el momento en que Elohim será absorbido por YHVH, es decir, cuando el juicio estará completamente templado por la misericordia.

Blood, דָּמִים (Damím) or "lives", has a numerical value of 90, which in the Kabbalistic tradition, symbolizes life and connection with divine strength. The value 90 is also associated with the tzadik (צ), which represents justice and righteousness.

Cry, צַעֲקַת (Tzaakát) has a numerical value of 590, which represents a spiritual cry that transcends words, a direct connection with God from the deepest need of the human being.

Afflicted, עֲנִיִּים (Aniyyím) or "poor" has a numerical value of 190, which symbolizes humility and dependence on the divine, essential aspects to approach redemption.

The one who demands blood (Dóresh damim) as a phrase takes us to a context that does not imply revenge, but divine justice. It is a reminder that no action, even the smallest, goes unnoticed by the Creator. Hence, the cry of the afflicted represents the power of sincere prayer and human vulnerability. This cry is the channel that connects the physical world with the higher dimensions. Which reiterates to us that the Creator does not forget and that therefore divine justice is perfect. Although humans can ignore or postpone justice, the Creator always acts at the right time.

The psalm calls us to trust that all injustice will be rectified by the Creator. It also invites us to act with justice towards others, being aware of our social and spiritual responsibilities. The cry of the afflicted is a powerful tool which teaches us that vulnerability is not weakness, but a form of connection with the divine.

This motivates us to reflect on our empathy towards those in need, and the message inspires us to live with integrity, knowing that our actions, even the most hidden, have an eternal impact. This psalm highlights the importance of justice, empathy, and connection with the divine and invites us not to lose faith in the midst of adversity, reminding us that our prayers and just actions echo in the heavens.

En la Cábala y la Gematría, la figura de “el que demanda sangre” representa una fuerza espiritual muy específica: se asocia con el aspecto más severo del juicio (דִּין – Din), una manifestación no equilibrada de la Sefirá Guevurá, que exige restitución exacta, castigo y justicia estricta. Esta figura se contrapone a la misericordia divina (רַחֲמִים – Rachamim), que es expresión de la Sefirá Jésed y de los niveles más altos del amor divino, como Biná y el Nombre YHVH en su forma expansiva.

Aunque no hay una frase exacta en hebreo equivalente a “el que demanda sangre”, la Cábala identifica esta figura con: שָׂטָן (Satán) – El acusador, el fiscal cósmico, cuyo rol es demandar justicia estricta en la Corte Celestial. מְקַטְרֵג (Mekatreg) – El “acusador”, quien denuncia las fallas humanas. גּוֹאֵל הַדָּם (Go’el haDam) – El “vengador de sangre”, en términos bíblicos, es quien exige justicia por un asesinato (ver Números 35:19). Cabalísticamente, estos no son entidades independientes, sino fuerzas del sistema divino creadas para permitir el libre albedrío, la responsabilidad y la justicia cósmica.

דָּם (dam) = sangre: 40 = מ ,4 = ד, → Total: 44. La sangre representa vida en su estado más vital y animal. También es símbolo del juicio (Din), porque la sangre se relaciona con: La pasión no regulada. La justicia cruda. El alma animal (נֶפֶשׁ – nefesh) que “habita en la sangre” (Levítico 17:11)

דָּם (Dam) = 44. ¿Quién exige esa sangre? En textos místicos, es el Satán (שטן): 5 = ן ,9 = ט ,300 = ש, → Total = 359

רחמים (Rachamim) – Misericordia: 40 = ם ,10 = י ,40 = מ ,8 = ח ,200 = ר, → Total = 298. Contraste simbólico: Satán (359) representa acusación, separación, juicio sin amor. Rachamim (298) representa unión, compasión, juicio templado. Esto refleja lo que enseñan los sabios del Zóhar: "La misericordia precede al juicio", porque el mundo fue creado con Jésed (amor), y solo luego se agregó el Din para equilibrio.

Juicio sin misericordia = ruptura. En la Kabbalah de Isaac Luria (Arizal), el mundo anterior al nuestro, llamado Olam HaTohu (mundo del caos), fue un sistema donde el juicio era dominante y no estaba equilibrado por misericordia. Resultado: colapso de las vasijas (Shevirat haKelim). La corrección del mundo actual se basa en mezclar Guevurá (fuerza, juicio) con Jésed (misericordia). Así se revela Tiféret, que es el "Juicio Compasivo" —la forma en que Dios juzgará en la era mesiánica.

Los cabalistas dicen que: "Cuando el ser humano invoca misericordia en su juicio hacia otros, silencia al Mekatreg (acusador) en lo alto."

La era mesiánica —donde se juzgará "con justicia y rectitud"— es el momento en que Elohim será absorbido por YHVH, es decir, cuando el juicio estará completamente templado por la misericordia.

REFLECTION

Esta reflexión está disponible solo en español.

MIS NOTAS

חָנֵּנִי יְהוָה רְאֵה עָנְיִי מִשֹּׂנְאָי מְרוֹמְמִי מִשַּׁעֲרֵי מָוֶת.

Chanéni Adonai, re'é aniyí mi-sone'ai, meromemí mi-shaarei mávet.

«Ten misericordia de mí, oh Señor; mira mi aflicción causada por mis enemigos, tú que me levantas de las puertas de la muerte.»

"Have mercy on me, O Lord; look upon my affliction caused by my enemies, who raises me from the gates of death."

REFLEXIÓN

Ten misericordia de mí, חָנֵּנִי (Chanéni), tiene un valor numérico de 118, que representa la gracia divina, el favor inmerecido que eleva al ser humano por encima de sus limitaciones. "Chanéni Adonai" refleja la conciencia de que la salvación y el alivio de la aflicción no provienen del esfuerzo humano, sino de la gracia divina.

Mi aflicción, עָנְיִי (Aniyí) tiene un valor de 170, que simboliza la vulnerabilidad y la humildad que abren el corazón humano para recibir la intervención divina. La lucha contra los enemigos internos y externos: "Re'é aniyí mi-sone'ai" puede interpretarse no solo como un clamor por liberación de enemigos físicos, sino también de las fuerzas internas que obstaculizan nuestro crecimiento espiritual, como el ego, el miedo y la duda.

Me levantas, מְרוֹמְמִי (Meromemí), tiene un valor numérico de 370, que indica la acción divina de elevar al ser humano desde el estado de opresión hacia la redención y la luz.

Muerte, מָוֶת (Mavet) tiene un valor numérico de 446, que simboliza el límite último de la existencia terrenal, pero también la transición hacia una realidad más elevada según las interpretaciones espirituales. Las puertas de la muerte como metáfora: "Mi-shaarei mávet" no solo se refiere a la amenaza de la muerte literal, sino a estados de desesperación y oscuridad espiritual. La frase apunta al poder de Dios para transformar incluso las circunstancias más desesperadas.

Este salmo nos enseña a reconocer nuestras limitaciones y a pedir ayuda cuando enfrentamos desafíos abrumadores. La humildad es clave para abrirnos a la intervención divina. También nos llama a superar las "Puertas de la Muerte", que simbolizan esos momentos más oscuros de nuestras vidas. Este versículo nos recuerda que incluso en esos momentos, hay esperanza y posibilidad de redención.

La frase "meromemí" nos invita a reflexionar sobre cómo el Creador nos eleva por encima de nuestras circunstancias cuando confiamos plenamente en Él. El Salmo nos habla de misericordia, humildad y redención. Nos enseña que incluso en los momentos más oscuros, podemos confiar en que el Creador nos ve, nos escucha y nos eleva. Es un llamado a abrirnos a la gracia divina y a reconocer que nuestra fuerza real proviene de lo trascendente.

No perdamos de vista que la "puertas de la muerte" como concepto es algo profundamente espiritual, ya que abre un camino hacia algunos de los temas más delicados y misteriosos de la Cábala y la gematría: el tránsito del alma, el velo entre mundos, y el propósito oculto del sufrimiento y la transformación.

La Cábala no ve la muerte como el fin, sino como un pasaje. Por tanto, las "puertas de la muerte" (שַׁעֲרֵי מָוֶת) no son lugares físicos, sino umbrales espirituales entre dimensiones del alma. Son puntos de transición.

> La Cábala enseña que el alma humana tiene cinco niveles:
> Néfesh – Vida física
> Ruaj – Espíritu emocional
> Neshamá – Intelecto divino
> Jaiá – Consciencia universal
> Yejidá – Unidad con Dios

En el proceso de muerte, los niveles más bajos (Néfesh, Ruaj) se desprenden primero. Los niveles superiores retornan progresivamente a su fuente.

> Las "puertas" representan:
> Separaciones de capas del alma
> Estados de juicio (Gevurá) en el Mundo Inferior (Olam HaTajtón)
> Lugares de paso hacia Olam HaEmet (el Mundo de la Verdad)

> "שַׁעֲרֵי מָוֶת" – Sha'arei Mavet ("Puertas de la Muerte"): 10 = י ,200 = ר ,70 = ע ,300 = ש, para un total de 580 = שערי, que por su gematría nos habla de: 446 = מות → ,400 = ת ,6 = ו ,40 = מ
> Total: 580 + 446 = 1026, este número puede descomponerse en formas reveladoras: 1026 = 513 × 2, es la gematría de תיקון הנשמה – Tikún Haneshamá = "la corrección del alma".

Esto sugiere que las puertas de la muerte no son castigo, sino parte del proceso de tikún (reparación espiritual). Se abren no como final, sino como paso necesario para liberar el alma a su corrección más elevada.

El Zóhar (Parashá Vayejí, Zóhar I, 219a) nos dice que: "Cuando el alma está lista para partir, se abren muchas puertas. Algunas son de luz, otras son de oscuridad. Según cómo vivió el alma, se le abren las puertas correspondientes." Lo cual Implica que existen niveles o portales espirituales hacia

diferentes estados del alma tras la muerte. Puertas de luz (שערי אור) → acceso a mundos superiores (Gan Eden) Puertas de oscuridad o muerte → estados de separación, purificación (Guehinom, olvido espiritual)

Las "puertas de la muerte" también simbolizan momentos límites en esta vida: Depresiones profundas. Crisis existenciales. Enfermedades graves. Situaciones en las que sentimos que todo muere en nosotros. Desde la visión cabalística, cada una de estas puertas es una invitación a cruzar hacia una nueva conciencia. Morimos a una vieja versión del yo, y renacemos espiritualmente.

En la Cábala de Luria (Ari z"l), se enseña que el momento de la muerte física también es el mayor momento de revelación para el alma, si está preparada. El alma ve la verdad de su existencia, sin velo. Por eso muchos tzadikim (justos) morían con una sonrisa: veían el rostro de la Shejiná.

Las puertas de la muerte no son el fin. Son umbrales. La Cábala y la gematría revelan que: Son momentos de separación y transición. Su número (1026) alude a la reparación final del alma. Cada crisis, dolor o pérdida puede ser una puerta hacia una conciencia más alta.

"El sabio muere muchas veces en vida... y en cada una de esas muertes nace un nuevo nivel del alma" — (Basado en el Zóhar)

REFLECTION

Have mercy on me, חָנֵּנִי (Chanéni), has a numerical value of 118, representing divine grace, the undeserved favor that elevates the human being above his limitations. "Chanéni Adonai" reflects the awareness that salvation and relief from affliction do not come from human effort, but from divine grace.

My affliction, עָנְיִי (Aniyí) has a value of 170, symbolizing the vulnerability and humility that open the human heart to receive divine intervention. The struggle against internal and external enemies: "Re'eh aniyí mi-sone'ai" can be interpreted not only as a cry for liberation from physical enemies, but also from internal forces that hinder our spiritual growth, such as ego, fear, and doubt.

You raise me up, מְרוֹמְמִי (Meromemi), has a numerical value of 370, which indicates the divine action of elevating the human being from the state of oppression to redemption and light.

Death, מָוֶת (Mavet) has a numerical value of 446, which symbolizes the ultimate limit of earthly existence, but also the transition to a higher reality according to spiritual interpretations. The gates of death as a metaphor: "Mi-shaarei mavet" refers not only to the threat of literal death, but to states of despair and spiritual darkness. The phrase points to God's power to transform even the most desperate circumstances.

This psalm teaches us to recognize our limitations and to ask for help when we face overwhelming challenges. Humility is key to opening ourselves to divine intervention. It also calls us to overcome the "Gates of Death," which symbolize those darkest moments of our lives. This verse reminds us that even in those moments, there is hope and the possibility of redemption.

The phrase "meromemi" invites us to reflect on how the Creator lifts us above our circumstances when we fully trust in Him. The Psalm speaks to us of mercy, humility, and redemption. It teaches us that even in the darkest moments, we can trust that the Creator sees us, hears us, and lifts us up. It is a call to open ourselves to divine grace and to recognize that our real strength comes from the transcendent.

Let us not lose sight of the fact that the "gates of death" as a concept is deeply spiritual, as it opens a path to some of the most delicate and mysterious themes of Kabbalah and gematria: the passage of the soul, the veil between worlds, and the hidden purpose of suffering and transformation.

Kabbalah does not view death as the end, but as a passage. Therefore, the "gates of death" (שַׁעֲרֵי מָוֶת) are not physical places, but spiritual thresholds between dimensions of the soul. They are points of transition.

> Kabbalah teaches that the human soul has five levels:
> Nefesh – Physical Life
> Ruach – Emotional Spirit
> Neshama – Divine Intellect
> Chaya – Universal Consciousness
> Yechida – Unity with God

In the process of death, the lowest levels (Nefesh, Ruach) are shed first. The upper levels gradually return to their source.

> The "gates" represent:
> Separations of the layers of the soul
> States of judgment (Gevurah) in the Lower World (Olam HaTachton)
> Places of passage to Olam HaEmet (the World of Truth)

> "שַׁעֲרֵי מָוֶת" – Sha'arei Mavet ("Gates of Death"): 10 = י ,200 = ר ,70 = ע ,300 = ש, for a total of = שערי 580, which, according to its gematria, tells us: 446 = מות → ,400 = ת ,6 = ו ,40 = מ
> Total: 580 + 446 = 1026. This number can be broken down into revealing forms: 1026 = 513 × 2 is the gematria of תיקון הנשמה – Tikkun Haneshama = "the correction of the soul."

This suggests that the gates of death are not punishment, but part of the process of tikkun (spiritual repair). They open not as an end, but as a necessary step to free the soul to its highest correction.

The Zohar (Parshat Vayechi, Zohar I, 219a) tells us that: "When the soul is ready to depart, many gates open. Some are of light, others are of darkness. Depending on how the soul lived, the corresponding gates open for it." This implies that there are spiritual levels or portals to different states of the soul after death. Gates of Light (שערי אור) → access to higher worlds (Gan Eden) Gates of Darkness or Death → states of separation, purification (Gehinom, spiritual oblivion)

The "gates of death" also symbolize critical moments in this life: deep depressions, existential crises, serious illnesses, situations in which we feel everything within us is dying. From a Kabbalistic perspective, each of these gates is an invitation to cross into a new consciousness. We die to an old version of ourselves and are spiritually reborn.

In Luria's Kabbalah (Ari z"l), it is taught that the moment of physical death is also the greatest moment of revelation for the soul, if it is prepared. The soul sees the truth of its existence, unveiled. This is why many tzaddikim (righteous ones) died with a smile: they saw the face of the Shekhinah.

The gates of death are not the end. They are thresholds. Kabbalah and gematria reveal that they are moments of separation and transition. Their number (1026) alludes to the final restoration of the soul. Every crisis, pain, or loss can be a door to a higher consciousness.

“The wise man dies many times in life... and in each of those deaths a new level of the soul is born.” — (Based on the Zohar)

MIS NOTAS

לְמַעַן אֲסַפְּרָה כָּל־תְּהִלָּתֶךָ בְּשַׁעֲרֵי בַת־צִיּוֹן אָגִילָה בִּישׁוּעָתֶךָ.

Lemaán asaprá kol-tehilatékha be-shaarei bat-Tzion, aguilá bi-yeshuatékha.

«Para que proclame todas tus alabanzas en las puertas de la hija de Sion;
me alegraré en tu salvación.»

"That I may declare all your praises in the gates of the daughter of Zion; I will rejoice in your salvation."

REFLEXIÓN

Proclame, אֲסַפְּרָה (Asaprá) o "narre", tiene un valor numérico de 382, que simboliza el acto de manifestar lo divino a través del lenguaje y de expresar la conexión entre lo humano y lo celestial. Las puertas de Sion representan una entrada espiritual, un punto de encuentro entre lo divino y lo terrenal. Proclamar alabanzas en este lugar sugiere un compromiso público y sincero con lo divino.

Tus alabanzas, תְּהִלָּתֶךָ (Tehilatékha) tiene un valor numérico de 840, las cuales representan un reconocimiento de la grandeza divina, conectando el acto humano de hablar con la eternidad. La salvación no solo es vista como un acto de liberación, sino como una causa para el gozo espiritual. Este gozo refuerza la conexión con el Creador y eleva al ser humano.

Hija de Sión, בַת־צִיּוֹן (Bat-Tzion) tiene un valor numérico de 547, que simboliza la manifestación terrenal del pueblo de Israel, su relación con Dios y el lugar sagrado de conexión espiritual.

En tu salvación, בִּישׁוּעָתֶךָ (Bi-yeshuatékha) tiene un valor numérico de 784, que implica redención, tanto en el plano físico como espiritual, un acto de liberación total que trasciende el tiempo.

La narración es un acto creador por ello: "Asaprá" implica que al expresar lo divino, también contribuimos a manifestarlo. Es un recordatorio de que nuestras palabras tienen poder para crear y transformar.

Este salmo nos invita a reflexionar sobre cómo usamos nuestras palabras y si nuestras expresiones y acciones reflejan gratitud y reconocimiento hacia lo divino, además si mostramos esa alegría como fuerza espiritual, ya que la alegría que viene de la salvación nos enseña a buscar gozo en nuestra conexión con el Creador y a compartir ese gozo con los demás.

"Sion" no solo es un lugar físico, sino una metáfora de nuestra búsqueda de lo divino. Este versículo nos llama a entrar por esas "puertas" espirituales y profundizar nuestra relación con lo trascendente, de allí la invitación a proclamar nuestra fe y gratitud con gozo, reconociendo la salvación divina como una fuente de alegría y transformación. También nos recuerda el poder de nuestras palabras y acciones para manifestar lo sagrado en el mundo.

REFLECTION

Proclaim, אֲסַפְּרָה (Asaprá) or "narre", has a numerical value of 382, which symbolizes the act of manifesting the divine through language and expressing the connection between the human and the heavenly. The gates of Zion represent a spiritual gateway, a meeting point between the divine and the earthly. Proclaiming praises in this place suggests a public and sincere commitment to the divine.

Your praises, תְּהִלָּתֶךָ (Tehilatékha) has a numerical value of 840, which represents a recognition of divine greatness, connecting the human act of speaking with eternity. Salvation is not only seen as an act of liberation, but as a cause for spiritual joy. This joy strengthens the connection with the Creator and elevates the human being.

Daughter of Zion, בַּת־צִיּוֹן (Bat-Tzion) has a numerical value of 547, which symbolizes the earthly manifestation of the people of Israel, their relationship with God and the sacred place of spiritual connection.

In your salvation, בִּישׁוּעָתֶךָ (Bi-yeshuatékha) has a numerical value of 784, which implies redemption, both on the physical and spiritual plane, an act of total liberation that transcends time.

Narration is a creative act therefore: "Asaprá" implies that by expressing the divine, we also contribute to manifesting it. It is a reminder that our words have the power to create and transform.

This psalm invites us to reflect on how we use our words and whether our expressions and actions reflect gratitude and recognition toward the divine, and whether we show that joy as a spiritual force, since the joy that comes from salvation teaches us to seek joy in our connection with the Creator and to share that joy with others.

"Zion" is not only a physical place, but a metaphor for our search for the divine. This verse calls us to enter through those spiritual "doors" and deepen our relationship with the transcendent, hence the invitation to proclaim our faith and gratitude with joy, recognizing divine salvation as a source of joy and transformation. It also reminds us of the power of our words and actions to manifest the sacred in the world.

MIS NOTAS

טָבְעוּ גוֹיִם בְּשַׁחַת עָשׂוּ בְּרֶשֶׁת זוּ טָמְנוּ נִלְכְּדָה רַגְלָם.

Tave'ú goyím be-shaját asú, be-reshet zu tamnú nilkedá raglám.

«Las naciones se han hundido en el hoyo que hicieron; en la red que escondieron quedó atrapado su pie.»

"The nations have sunk into the pit they made; their foot is caught in the net they hid."

REFLEXIÓN

Se hundieron, טָבְעוּ (Tave'ú) tiene un valor numérico de 488, que representa el resultado de las acciones negativas. La caída simboliza la consecuencia natural del mal o del egoísmo. El "hoyo" simboliza los resultados de las acciones humanas. Según la cábala, nuestras decisiones tienen un impacto energético que eventualmente regresa a nosotros, para bien o para mal.

Naciones, גּוֹיִם (Goyím) tiene un valor numérico de 59, que puede simbolizar energías externas, a menudo asociadas con la desconexión de lo divino. La idea de que las naciones son atrapadas en sus propias trampas subraya un principio de equilibrio universal: todo acto genera una reacción proporcional.

En la red, בְּרֶשֶׁת (Be-reshet) tiene un valor numérico de 902, que puede representar una trampa que atrapa a quienes actúan con malas intenciones. También simboliza las estructuras humanas que pueden esclavizar al alma. Las redes que tejemos con intenciones egoístas terminan atrapándonos. Este versículo enseña que los intentos de controlar o dañar a otros a menudo resultan en nuestra propia limitación.

Quedó atrapado, נִלְכְּדָה (Nilkedá) tiene un valor numérico de 189 que indica la inescapabilidad de las consecuencias cuando se actúa sin integridad. Si nos hacemos conscientes de las consecuencias de nuestras acciones seguramente reflexionaremos al respecto de cómo nuestras intenciones y actos, positivos o negativos, moldean nuestro futuro. Cada decisión contribuye a construir un "hoyo" o una "red" que puede atraparnos.

Actuar con integridad evita que caigamos en trampas espirituales. Este pasaje nos invita a examinar nuestras intenciones y asegurarnos de que están alineadas con valores divinos. Las consecuencias que sufren las naciones (o energías externas) muestran que el orden divino siempre prevalece. Esto refuerza la fe en que, aunque el mal parezca prosperar momentáneamente, eventualmente se enfrentará a la justicia.

El Salmo es un recordatorio poderoso de que nuestras acciones siempre tienen consecuencias. Nos anima a vivir con integridad y a confiar en la justicia divina, sabiendo que el mal no puede escapar de su propia red. También nos invita a reflexionar sobre cómo nuestros actos afectan tanto nuestra vida como las de los demás.

REFLECTION

They sank, טָבְעוּ (Tave'ú) has a numerical value of 488, which represents the result of negative actions. The fall symbolizes the natural consequence of evil or selfishness. The "pit" symbolizes the results of human actions. According to Kabbalah, our decisions have an energetic impact that eventually comes back to us, for better or worse.

Nations, גּוֹיִם (Goyím) has a numerical value of 59, which can symbolize external energies, often associated with disconnection from the divine. The idea that nations are caught in their own traps underscores a principle of universal balance: every act generates a proportional reaction.

In the net, בְּרֶשֶׁת (Be-reshet) has a numerical value of 902, which can represent a trap that ensnares those who act with bad intentions. It also symbolizes human structures that can enslave the soul. The nets we weave with selfish intentions end up trapping us. This verse teaches that attempts to control or harm others often result in our own limitation.

He was trapped, נִלְכְּדָה (Nilkedá) has a numerical value of 189 which indicates the inescapability of consequences when acting without integrity. If we become aware of the consequences of our actions, we will surely reflect on how our intentions and actions, positive or negative, shape our future. Every decision contributes to building a "hole" or a "net" that can trap us.

Acting with integrity prevents us from falling into spiritual traps. This passage invites us to examine our intentions and make sure they are aligned with divine values. The consequences suffered by nations (or external energies) show that divine order always prevails. This reinforces faith that even though evil may seem to prosper momentarily, it will eventually be met with justice.

The Psalm is a powerful reminder that our actions always have consequences. It encourages us to live with integrity and to trust in divine justice, knowing that evil cannot escape its own net. It also invites us to reflect on how our actions affect both our lives and those of others.

MIS NOTAS

נוֹדַע יְהוָה מִשְׁפָּט עָשָׂה בְּפֹעַל כַּפָּיו נוֹקֵשׁ רָשָׁע הִגָּיוֹן סֶלָה.

Nodá Adonai mishpat asá; be-foal kapav nokésh rashá higayón selá.

«El Señor se ha dado a conocer en el juicio que hizo; en la obra de sus manos quedó atrapado el malvado. Reflexión (Higayón). Selá.»

"The Lord has made himself known in the judgment that he has made; the wicked are trapped in the work of his hands. Reflection (Higayon). Selah."

REFLEXIÓN

Esta expresión es profundamente cabalística. Implica que Dios se revela, se hace perceptible, a través del juicio que Él ejecuta —lo cual plantea una paradoja central en la mística: ¿Cómo puede el Infinito —atemporal, ilimitado, oculto— darse a conocer a través del juicio, que es una función limitada y temporal?

En la Cábala, el juicio (מִשְׁפָּט – Mishpat)* no es simplemente castigo o ley, sino el canal por el cual se revela la verdad divina dentro de los límites del mundo. Dios no se da a conocer en la arbitrariedad, sino en la estructura justa. Pero para los cabalistas, esa "estructura" es también una manifestación de la misericordia, porque sin juicio, no puede haber redención, orden ni reparación (Tikkún). El juicio, entonces, no oculta a Dios: lo revela, cuando es equilibrado, justo y restaurador.

La frase "se ha dado a conocer" implica un acto en el tiempo, pero el Nombre YHVH (יהוה) alude a atemporalidad total: YHVH es acrónimo de: היה (Haya) – fue, הווה (Hové) – es y יהיה (Yihié) – será, así, el versículo dice literalmente: "El Atemporal (יהוה) se revela dentro del juicio que fue hecho (עָשָׂה – pasado)." Esto es un acto de atemporalidad dentro del tiempo, o como dice la Cábala: "El infinito se pliega dentro de lo finito para ser conocido."

> נודע ה׳ משפט עשה. Noda' Hashem, Mishpat Asáh → "Se dio a conocer YHVH en el juicio que hizo"
> נודע (Noda) = 130 = (70)ע + (4)ד + (6)ו + (50)נ
> יהוה (YHVH) = 26 = (5)ה + (6)ו + (5)ה + (10)י
> משפט (Mishpat) = 429 = (9)ט + (80)פ + (300)ש + (40)מ
> עשה (Asá) = 375 = (5)ה + (300)ש + (70)ע
> Suma total:
> 130 + 26 + 429 + 375 = 960

¿Qué significa 960 en Gematría? 960 es un número alto y poco común, pero puede descomponerse: 960 = 480 × 2. 480 es la gematría de "תארת" (Tiféret) × 2 → la sefirá del juicio equilibrado, revelación de la belleza divina. Entonces, este juicio no es destructivo: Es el juicio de Tiféret, compasivo y bello,

revelador de la verdad divina.

Se ha dado a conocer, נוֹדַע (Nodá) tiene un valor numérico de 74, nos indica revelación o comprensión. En la cábala, este término simboliza el desvelamiento de lo divino a través de eventos visibles. "Nodá Adonai mishpat asá" sugiere que el Creador se manifiesta en el mundo no solo a través de bendiciones, sino también en actos de justicia que equilibran la creación.

Juicio, מִשְׁפָּט (Mishpat) tiene un valor numérico de 430, que representa la justicia divina, un equilibrio perfecto que rige el universo. "Be-foal kapav nokésh rashá" muestra cómo las acciones negativas de los malvados se convierten en su propia trampa. Esto refleja un principio de causa y efecto espiritual.

Malvado, רָשָׁע (Rashá), tiene un valor numérico de 570, que en la cábala, esta palabra puede simbolizar la desconexión de lo divino y el ego desenfrenado.

Reflexión, הִגָּיוֹן (Higayón) tiene un valor numérico de 78, que está asociado con la meditación y el pensamiento profundo, una invitación a contemplar la justicia divina. La palabra "Higayón" nos llama a detenernos y considerar cómo opera la justicia divina en nuestras vidas y en el mundo.

Debemos reconocer la justicia divina en nuestras vidas, reflexionando sobre cómo nuestras acciones contribuyen al orden o al caos en nuestras vidas. La justicia divina es un principio activo, no un castigo arbitrario. Autoconocimiento, que nos recuerda, "Nodá Adonai" que el Creador se revela no solo en lo externo, sino también en nuestro interior, a través de nuestra conciencia y la capacidad de distinguir el bien del mal.

Se trata de contemplarle al aprender gracias a los eventos de la vida, "Higayón Selá", meditando profundamente sobre los eventos que enfrentamos, buscando entender sus significados espirituales y las lecciones que nos ofrecen. El Salmo destaca además la justicia divina como una herramienta de revelación y aprendizaje y también nos anima a reflexionar sobre nuestras acciones y su impacto, confiando en que el equilibrio universal siempre se restaurará. Este salmo contiene a la vez una invitación a la contemplación espiritual, reconociendo que incluso los juicios difíciles son una forma de desvelamiento divino.

Esta expresión es profundamente cabalística. Implica que Dios se revela, se hace perceptible, a través del juicio que Él ejecuta —lo cual plantea una paradoja central en la mística: ¿Cómo puede el Infinito —atemporal, ilimitado, oculto— darse a conocer a través del juicio, que es una función limitada y temporal?

En la Cábala, el juicio (מִשְׁפָּט – Mishpat)* no es simplemente castigo o ley, sino el canal por el cual se revela la verdad divina dentro de los límites del mundo. Dios no se da a conocer en la arbitrariedad, sino en la estructura justa. Pero para los cabalistas, esa “estructura” es también una manifestación de la misericordia, porque sin juicio, no puede haber redención, orden ni reparación (Tikkún). El juicio, entonces, no oculta a Dios: lo revela, cuando es equilibrado, justo y restaurador.

La frase "se ha dado a conocer" implica un acto en el tiempo, pero el Nombre YHVH (יהוה) alude a atemporalidad total: YHVH es acrónimo de: היה (Haya) – fue, הווה (Hové) – es y יהיה (Yihié) – será, así, el versículo dice literalmente: "El Atemporal (יהוה) se revela dentro del juicio que fue hecho (עָשָׂה – pasado)." Esto es un acto de atemporalidad dentro del tiempo, o como dice la Cábala: "El infinito se pliega dentro de lo finito para ser conocido."

> נודע ה׳ משפט עשה. Noda' Hashem, Mishpat Asáh → "Se dio a conocer YHVH en el juicio que hizo"
> נודע (Noda) = 130 = נ(50) + ו(6) + ד(4) + ע(70)
> יהוה (YHVH) = 26 = י(10) + ה(5) + ו(6) + ה(5)
> משפט (Mishpat) = 429 = מ(40) + ש(300) + פ(80) + ט(9)
> עשה (Asá) = 375 = ע(70) + ש(300) + ה(5)
> Suma total:
> 130 + 26 + 429 + 375 = 960

¿Qué significa 960 en Gematría? 960 es un número alto y poco común, pero puede descomponerse: 960 = 480 × 2. 480 es la gematría de "תארת" (Tiféret) × 2 → la sefirá del juicio equilibrado, revelación de la belleza divina. Entonces, este juicio no es destructivo: Es el juicio de Tiféret, compasivo y bello, revelador de la verdad divina.

REFLECTION

He has made himself known, נוֹדַע (Nodah) has a numerical value of 74, indicating revelation or understanding. In Kabbalah, this term symbolizes the unveiling of the divine through visible events. "Nodah Adonai mishpat asa" suggests that the Creator manifests himself in the world not only through blessings, but also in acts of justice that balance creation.

Judgment, מִשְׁפָּט (Mishpat) has a numerical value of 430, representing divine justice, a perfect balance that governs the universe. "Be-foal kapav nokésh rashá" shows how the negative actions of the wicked become their own trap. This reflects a spiritual principle of cause and effect.

Evil, רָשָׁע (Rasha), has a numerical value of 570, which in Kabbalah, this word can symbolize disconnection from the divine and unbridled ego.

Reflection, הִגָּיוֹן (Higayon) has a numerical value of 78, which is associated with meditation and deep thought, an invitation to contemplate divine justice. The word "Higayon" calls us to stop and consider how divine justice operates in our lives and in the world.

We must recognize divine justice in our lives, reflecting on how our actions contribute to order or chaos in our lives. Divine justice is an active principle, not an arbitrary punishment. Self-knowledge, which reminds us, "Nodah Adonai" that the Creator reveals Himself not only externally, but also within us, through our conscience and ability to distinguish good from evil.

It is about contemplating Him by learning from life's events, "Higayon Selah," meditating deeply on the events we face, seeking to understand their spiritual meanings and the lessons they offer us. The Psalm also highlights divine justice as a tool of revelation and learning and also encourages us to reflect on our actions and their impact, trusting that universal balance will always be restored. This psalm also contains an invitation to spiritual contemplation, recognizing that even difficult judgments are a form of divine revelation.

Parte de esta reflexión solo está disponible en español.

MIS NOTAS

יָשׁוּבוּ רְשָׁעִים לִשְׁאוֹלָה כָּל־גּוֹיִם שְׁכֵחֵי אֱלֹהִים.

Yashúvu resha'ím li-sheolá, kol-goyím shejechei Elohím.

«Los malvados regresarán al Sheol, todas las naciones que se olvidan de Dios.»

"The wicked will return to Sheol, all the nations that forget God."

REFLEXIÓN

Regresarán, יָשׁוּבוּ (Yashúvu) tiene un valor numérico de 318, que representa el ciclo y el retorno. En la cábala, sugiere una oportunidad de rectificación o el resultado inevitable de las acciones. "Yashúvu" sugiere que incluso en la caída hay una posibilidad de retorno y corrección. En la cábala, la caída puede ser el primer paso hacia la redención.

Los malvados, רְשָׁעִים (Resha'ím) tiene un valor de 570, que simboliza la desconexión de lo divino y el egoísmo que domina al ser humano.

Al Sheol, לִשְׁאוֹלָה (Li-sheolá) tiene un valor numérico de 376, que nos habla de ese lugar de separación o reflexión profunda, más que un castigo eterno. Es el lugar donde las almas enfrentan las consecuencias de sus acciones. El Sheol no es solo un lugar físico, sino una metáfora de la desconexión espiritual. Es una oportunidad para enfrentar las acciones pasadas y reflexionar sobre el camino elegido.

Que se olvidan, שְׁכֵחֵי (Shejechei) tiene un valor numérico de 433, que representa la negligencia espiritual y la desconexión consciente de la fuente divina.

Elohim, אֱלֹהִים (Elohím) tiene un valor numérico de 86, que representa juicio y poder divino en el contexto de la creación y la justicia. Las naciones que "se olvidan de Dios" representan a aquellos que actúan sin consciencia de lo divino. Este olvido es la raíz de las acciones que los llevan al Sheol.

Este salmo nos recuerda la importancia de mantenernos conscientes de nuestra conexión con el Creador. El olvido espiritual puede llevarnos a caminos de sufrimiento, mientras que el recuerdo y la introspección nos conducen a la rectificación. En lugar de temer al Sheol, podemos verlo como un espacio de transformación. Este pasaje nos invita a enfrentar nuestras sombras y aprender de ellas.

"Todas las naciones" implica que el impacto del olvido del Creador no es solo individual, sino también colectivo. Como comunidad, debemos esforzarnos por actuar con consciencia espiritual y promover valores divinos. El Salmo destaca el principio de causa y efecto espiritual: las acciones desconectadas

de lo divino llevan a la separación y el sufrimiento, mientras que el recuerdo del Creador y la introspección abren el camino a la rectificación y la redención. Este salmo nos invita a reflexionar profundamente sobre cómo nuestras elecciones impactan nuestra conexión con lo eterno.

REFLECTION

They will return, יָשׁוּבוּ (Yashúvu) has a numerical value of 318, which represents the cycle and the return. In Kabbalah, it suggests an opportunity for rectification or the inevitable outcome of actions. "Yashúvu" suggests that even in the fall there is a possibility of return and correction. In Kabbalah, the fall can be the first step towards redemption.

The wicked, רְשָׁעִים (Resha'ím) has a value of 570, which symbolizes the disconnection from the divine and the egoism that dominates the human being.

Al Sheol, לִשְׁאוֹלָה (Li-sheolá) has a numerical value of 376, which speaks to that place of separation or deep reflection, rather than eternal punishment. It is the place where souls face the consequences of their actions. Sheol is not just a physical place, but a metaphor for spiritual disconnection. It is an opportunity to confront past actions and reflect on the chosen path.

Forgetting, שְׁכֵחֵי (Shechei) has a numerical value of 433, representing spiritual neglect and conscious disconnection from the divine source.

Elohim, אֱלֹהִים (Elohím) has a numerical value of 86, representing divine judgment and power in the context of creation and justice. Nations that “forget God” represent those who act without awareness of the divine. This forgetfulness is at the root of the actions that lead them to Sheol.

This psalm reminds us of the importance of staying conscious of our connection to the Creator. Spiritual forgetfulness can lead us to paths of suffering, while remembrance and introspection lead us to rectification. Instead of fearing Sheol, we can see it as a space of transformation. This passage invites us to face our shadows and learn from them.

“All nations” implies that the impact of forgetfulness of the Creator is not only individual, but also collective. As a community, we must strive to act with spiritual awareness and promote divine values. The Psalm highlights the principle of spiritual cause and effect: actions disconnected from the divine lead to separation and suffering, while remembrance of the Creator and introspection open the way to rectification and redemption. This psalm invites us to reflect deeply on how our choices impact our connection to the eternal.

MIS NOTAS

כִּי לֹא לָנֶצַח יִשָּׁכַח אֶבְיוֹן, תִּקְוַת עֲנָוִים תֹּאבַד לָעַד.

Ki lo la-nétzaj yishájach evyón, tikvát anavím tovad la-ad.

«Porque no para siempre será olvidado el necesitado; la esperanza de los pobres no perecerá eternamente.»

"For the needy will not forever be forgotten; the hope of the poor will not forever perish."

REFLEXIÓN

"No para siempre será olvidado el necesitado" (כִּי לֹא לָנֶצַח יִשָּׁכַח אֶבְיוֹן). La palabra necesitado, אֶבְיוֹן (evyón), tepresenta a quien está en un estado de carencia, no solo material, sino espiritual. El necesitado en este contexto busca conexión con lo divino. La frase, no para siempre, לֹא לָנֶצַח (lo la-nétzaj) gracias al concepto de "nétzaj" que también significa eternidad y victoria nos sugiere que las dificultades temporales tienen un propósito transformador.

La palabra אֶבְיוֹן (evyón) tiene un valor numérico de 69, lo que puede relacionarse con el flujo constante entre lo espiritual y lo terrenal. לָנֶצַח (la-nétzaj) tiene un valor de 178, una combinación de 100 (plenitud divina) y 78 (los nombres sagrados que implican misericordia y justicia).

"La esperanza de los pobres no perecerá eternamente" (תִּקְוַת עֲנָוִים תֹּאבַד לָעַד). Nos reitera que la esperanza, תִּקְוַת (tikvát) más que un deseo, es un vínculo directo con la luz divina. Para los anavím (pobres/humildes), esta esperanza es una fuerza transformadora. Eternamente, לָעַד (la-ad), enfatiza que la justicia divina trasciende el tiempo humano.

תִּקְוַת (tikvát) tiene un valor de 511, que puede asociarse con la conexión profunda entre el hombre y lo divino. Y עֲנָוִים (anavím, humildes) suma 166, lo que refleja un equilibrio entre lo terrenal (materialidad) y lo espiritual (trascendencia).

Este salmo destaca que ninguna lucha, ni material ni espiritual, es olvidada por el Creador. Las carencias o pruebas (evyón) son oportunidades de crecimiento y conexión divina. La tikvá (esperanza) actúa como el puente entre nuestras limitaciones actuales y nuestro potencial eterno.

La enseñanza de este Salmo es una invitación a cultivar la humildad y la fe, sabiendo que el tiempo divino, aunque incomprensible para nosotros, nunca falla. A través de la cábala y la gematría, entendemos que cada palabra y cada número del texto sagrado están diseñados para guiarnos hacia una vida de propósito y redención.

REFLECTION

"The needy will not forever be forgotten" (כִּי לֹא לָנֶצַח יִשָּׁכַח אֶבְיוֹן). The word needy, אֶבְיוֹן (evyón), represents someone who is in a state of need, not only materially, but spiritually. The needy in this context seeks connection with the divine. The phrase, not forever, לֹא לָנֶצַח (lo la-nétzaj) thanks to the concept of "nétzaj" which also means eternity and victory suggests to us that temporary difficulties have a transformative purpose.

The word אֶבְיוֹן (evyón) has a numerical value of 69, which can be related to the constant flow between the spiritual and the earthly. לָנֶצַח (la-nétzach) has a value of 178, a combination of 100 (divine fullness) and 78 (the sacred names implying mercy and justice).

"The hope of the poor will not perish eternally" (תִּקְוַת עֲנָוִים תֹּאבַד לָעַד). It reiterates that hope, תִּקְוַת (tikvat), is more than a wish, it is a direct link with divine light. For the anavim (poor/humble), this hope is a transformative force. Eternally, לָעַד (la-ad), emphasizes that divine justice transcends human time.

תִּקְוַת (tikvat) has a value of 511, which can be associated with the deep connection between man and the divine. And עֲנָוִים (anavím, humble) adds up to 166, reflecting a balance between the earthly (materiality) and the spiritual (transcendence).

This psalm highlights that no struggle, neither material nor spiritual, is forgotten by the Creator. Shortcomings or trials (evyón) are opportunities for growth and divine connection. Tikva (hope) acts as the bridge between our current limitations and our eternal potential.

The teaching of this Psalm is an invitation to cultivate humility and faith, knowing that divine timing, though incomprehensible to us, never fails. Through Kabbalah and gematria, we understand that every word and number of the sacred text is designed to guide us toward a life of purpose and redemption.

MIS NOTAS

קוּמָה יְהוָה אַל־יָעֹז אֱנוֹשׁ יִשָּׁפְטוּ גוֹיִם עַל־פָּנֶיךָ.

Kumah Adonai, al-ya'oz enósh; yisháftu goyím al-panéja.

«Levántate, Señor; no prevalezca el hombre; sean juzgadas las naciones ante tu rostro.»

"Arise, O Lord; let not man prevail; let the nations be judged before you."

REFLEXIÓN

"Levántate, Señor" (קוּמָה יְהוָה). El verbo קוּמָה (kumah, levántate) es un llamado a la acción divina, simbolizando la intervención del Creador en un momento de necesidad. En el contexto cabalístico, implica despertar la energía divina dormida dentro de nosotros. El señor, יְהוָה (YHVH), representa la compasión y misericordia del Creador. קוּמָה (kumah) tiene un valor de 146, relacionado con la acción y el propósito. Este número conecta con la idea de poner en movimiento las fuerzas divinas.

"No prevalezca el hombre" (אַל־יָעֹז אֱנוֹשׁ). El término אֱנוֹשׁ (enósh, hombre) representa la fragilidad humana, indicando que el hombre sin guía divina es propenso a la arrogancia y el error. "No prevalezca" (al-ya'oz) es una petición para que las fuerzas egoístas no dominen la justicia divina. אֱנוֹשׁ (enósh) tiene un valor de 357, asociado con procesos de juicio y redención en la cábala y אַל־יָעֹז (al-ya'oz) suma 138, un número que aparece en contextos de transformación espiritual.

"Sean juzgadas las naciones ante tu rostro" (יִשָּׁפְטוּ גוֹיִם עַל־פָּנֶיךָ). Naciones, גוֹיִם (goyím) simboliza los aspectos externos y mundanos de la existencia que deben ser rectificados. "Ante tu rostro" (al-panéja) se refiere a la revelación plena de la presencia divina, lo cual es un acto de justicia cósmica. יִשָּׁפְטוּ (yisháftu, sean juzgadas) tiene un valor de 796, un número que representa equilibrio y verdad y גוֹיִם (goyím) suma 59, asociado con el concepto de rectificación en la cábala.

El Salmo es una súplica para que la justicia divina prevalezca sobre la arrogancia humana por ello nos invita a reflexionar sobre la importancia de someter nuestras acciones al escrutinio divino, buscando rectificar las áreas de nuestra vida donde el ego (enósh) ha tomado el control. Desde la perspectiva cabalística, este llamado a la acción divina (kumah) no solo implica la intervención de lo alto, sino también nuestro propio despertar espiritual.

La gematría refuerza la idea de que el juicio y la justicia son instrumentos de equilibrio y transformación. Esta enseñanza nos recuerda que debemos enfrentar nuestras "naciones internas" (las inclinaciones egoístas) y alinearnos con la voluntad divina para vivir en armonía con el propósito espiritual.

REFLECTION

"Arise, O Lord" (קוּמָה יְהוָה). The verb קוּמָה (kumah, arise) is a call to divine action, symbolizing the intervention of the Creator in a time of need. In the Kabbalistic context, it implies awakening the dormant divine energy within us. The Lord, יְהוָה (YHVH), represents the compassion and mercy of the Creator. קוּמָה (kumah) has a value of 146, related to action and purpose. This number connects with the idea of setting divine forces in motion.

"Let not man prevail" (אַל־יָעֹז אֱנוֹשׁ). The term אֱנוֹשׁ (enosh, man) represents human frailty, indicating that man without divine guidance is prone to arrogance and error. "Let not man prevail" (al-ya'oz) is a request that selfish forces not overpower divine justice. אֱנוֹשׁ (enosh) has a value of 357, associated with processes of judgment and redemption in Kabbalah, and אַל־יָעֹז (al-ya'oz) adds up to 138, a number that appears in contexts of spiritual transformation.

"Let the nations be judged before your face" (יִשָּׁפְטוּ גוֹיִם עַל־פָּנֶיךָ). Nations, גוֹיִם (goyim) symbolizes the external, worldly aspects of existence that must be rectified. "Before your face" (al-panecha) refers to the full revelation of the divine presence, which is an act of cosmic justice. יִשָּׁפְטוּ (yisháftu, let them be judged) has a value of 796, a number that represents balance and truth and גוֹיִם (goyim) adds up to 59, associated with the concept of rectification in Kabbalah.

The Psalm is a plea for divine justice to prevail over human arrogance, and invites us to reflect on the importance of subjecting our actions to divine scrutiny, seeking to rectify the areas of our lives where the ego (enosh) has taken control. From the Kabbalistic perspective, this call to divine action (kumah) not only involves intervention from above, but also our own spiritual awakening.

Gematria reinforces the idea that judgment and justice are instruments of balance and transformation. This teaching reminds us that we must confront our "inner nations" (egoistic inclinations) and align ourselves with the divine will in order to live in harmony with spiritual purpose.

MIS NOTAS

שִׁיתָה יְהוָה מוֹרָה לָהֶם יֵדְעוּ גוֹיִם אֱנוֹשׁ הֵמָּה סֶלָה.

Shitá Adonai morá lahem, yed'ú goyím enósh hemáh, selá.

«Pon, Señor, temor en ellos; sepan las naciones que son hombres. Selah.»

"Put fear upon them, O Lord; let the nations know that they are men. Selah."

REFLEXIÓN

"Pon, Señor, temor en ellos" (שִׁיתָה יְהוָה מוֹרָה לָהֶם). La palabra שִׁיתָה (shitá, pon) indica una acción consciente de establecer algo en un lugar, en este caso, temor reverente hacia lo divino. Temor, מוֹרָה (morá) no significa miedo, sino un profundo respeto y reconocimiento de la grandeza divina. La frase refleja la intención de despertar en las naciones una conexión espiritual a través de la percepción de la justicia divina. שִׁיתָה (shitá) tiene un valor numérico de 710, relacionado con la idea de completitud y propósito y מוֹרָה (morá) suma 246, lo que conecta con la noción de disciplina espiritual y el orden divino.

"Sepan las naciones que son hombres" (יֵדְעוּ גוֹיִם אֱנוֹשׁ הֵמָּה). Sepan, יֵדְעוּ (yed'ú), implica un conocimiento profundo que no es solo intelectual, sino también experiencial. Naciones, גוֹיִם (goyím) representa a los aspectos externos de la humanidad que suelen estar desconectados de la espiritualidad.

La expresión "que son hombres" (enósh hemáh) subraya la fragilidad y temporalidad de la existencia humana, recordándonos que todos somos creación divina. יֵדְעוּ (yed'ú) suma 484, que se relaciona con el entendimiento como medio de transformación espiritual y אֱנוֹשׁ (enósh, hombre) tiene un valor de 357, vinculado con procesos de juicio y rectificación.

"Selah" (סֶלָה), marca un momento de pausa y reflexión. Es un recordatorio para detenerse y meditar en las palabras previas, permitiendo que su significado penetre más profundamente. En este contexto, invita a contemplar el mensaje de reconocimiento de la humanidad ante la grandeza divina. סֶלָה (Selah) tiene un valor de 95, igual que ha-mayim (el agua), simbolizando fluidez, limpieza y renovación espiritual.

El Salmo es una súplica para que las naciones reconozcan la supremacía del Creador y, a través de ello, su propia humanidad. En términos cabalísticos, este versículo llama a equilibrar el respeto reverente por lo divino (morá) con la humildad de reconocer nuestra fragilidad (enósh). La pausa de Selah refuerza la necesidad de integrar este conocimiento de forma práctica y consciente en nuestra vida diaria.

La gematría subraya la conexión entre el conocimiento, la rectificación y el propósito espiritual además, nos recuerda que el reconocimiento de nuestra temporalidad no es un signo de debilidad, sino una invitación a conectarnos con lo eterno.

La Cábala enseña que el Creador está más allá del tiempo, pero creó el tiempo como un escenario para que el alma elija libremente elevarse. Los malvados (רשעים – Resha'im) tienen hasta un punto llamado "Ketz haYamim" (קץ הימים) — el fin de los días. No porque Dios desee castigar, sino porque el mundo no puede sostenerse eternamente sin reparación.

"El Santo Bendito Sea no se complace en la caída del malvado, sino que espera su Teshuvá (retorno)." — Zóhar Pero hay un límite espiritual: Cuando el tiempo de Tikkún personal y colectivo se agota, comienza la revelación sin velo.

> "¿Hasta cuándo?" — עד מתי (Ad Matai): 74 = (4)ד + (70)ע = עד,
> 450 = (10)י + (400)ת + (40)מ = מתי → Total: 524
> ¿Qué vale también 524?
> מלך ישראל חי (Mélej Israel Jai) – "El Rey de Israel vive" → + (300)ש + (10)י + (20)ך + (30)ל + (40)מ
> 649 = (10)י + (8)ח + (30)ל + (1)א + (200)ר (más alto, pero similar a frases de redención). Más relevante: מלך יחיד (Mélej Yajid) – "Rey Único" → refleja la unicidad que las naciones deben reconocer.

Según el Zóhar, Dios "alarga su paciencia" (Erej Apayim): אַפִּילוּ לָרְשָׁעִים – Incluso con los malvados, porque si uno se arrepiente, toda su oscuridad se transforma en luz. El Juicio Final (משפט אחרון) vendrá solo cuando: El número de almas necesarias para la corrección haya encarnado. Se cumpla el tiempo del Ketz oculto. El clamor del dolor humano alcance el nivel que "despierta misericordia desde Biná".

> Isaías, Zacarías y los salmos hablan de un futuro en que: "Y será YHVH Rey sobre toda la tierra; en ese día YHVH será uno y su Nombre uno."
> (Zacarías 14:9). En Cábala: Esto no significa anulación de las naciones, sino su elevación y reconexión con la fuente. Cada nación tiene una raíz espiritual (ver los "70 ángeles guardianes" en la tradición) y su Tikkún es reconocer la fuente común: Ein Sof.

El Creador no espera con impaciencia. Espera con amor. La espera misma es parte del acto redentor: le da al alma la oportunidad de elegir volver, en lugar de ser forzada a ello.

REFLECTION

"Put fear upon them, O Lord" (שִׁיתָה יְהוָה מוֹרָה לָהֶם). The word שִׁיתָה (shita, pon) indicates a conscious action of establishing something in a place, in this case, reverent fear of the divine. Fear, מוֹרָה (morah) does not mean fear, but a deep respect and recognition of divine greatness. The phrase reflects the intention of awakening in the nations a spiritual connection through the perception of

divine justice. שִׁיתָה (shita) has a numerical value of 710, relating to the idea of completeness and purpose, and מוֹרָה (mora) adds up to 246, which connects to the notion of spiritual discipline and divine order.

"Let the nations know that they are men" (יֵדְעוּ גוֹיִם אֱנוֹשׁ הֵמָּה). Know, יֵדְעוּ (yed'ú), implies a deep knowledge that is not only intellectual, but also experiential. Nations, גוֹיִם (goyím) represents the external aspects of humanity that are often disconnected from spirituality.

The expression "who are men" (enosh hemah) underscores the fragility and temporality of human existence, reminding us that we are all divine creation. יֵדְעוּ (yed'ú) adds up to 484, which relates to understanding as a means of spiritual transformation, and אֱנוֹשׁ (enosh, man) has a value of 357, linked to processes of judgment and rectification.

"Selah" (סֶלָה), marks a moment of pause and reflection. It is a reminder to stop and meditate on the previous words, allowing their meaning to penetrate more deeply. In this context, it invites us to contemplate the message of humanity's recognition of divine greatness. סֶלָה (Selah) has a value of 95, the same as ha-mayim (water), symbolizing fluidity, cleansing and spiritual renewal.

The Psalm is a plea for the nations to recognize the supremacy of the Creator and, through it, their own humanity. In Kabbalistic terms, this verse calls for balancing reverent respect for the divine (morah) with the humility of acknowledging our fragility (enosh). The pause of Selah reinforces the need to integrate this knowledge practically and consciously into our daily lives.

Gematria underscores the connection between knowledge, rectification, and spiritual purpose and reminds us that the recognition of our temporality is not a sign of weakness, but an invitation to connect with the eternal.

La Cábala enseña que el Creador está más allá del tiempo, pero creó el tiempo como un escenario para que el alma elija libremente elevarse. Los malvados (רשעים – Resha'im) tienen hasta un punto llamado "Ketz haYamim" (קץ הימים) — el fin de los días. No porque Dios desee castigar, sino porque el mundo no puede sostenerse eternamente sin reparación.

"El Santo Bendito Sea no se complace en la caída del malvado, sino que espera su Teshuvá (retorno)." — Zóhar Pero hay un límite espiritual: Cuando el tiempo de Tikkún personal y colectivo se agota, comienza la revelación sin velo.

> "¿Hasta cuándo?" — עד מתי (Ad Matai): 74 = (4)ד + (70)ע = עד,
> 450 = (10)י + (400)ת + (40)מ = מתי → Total: 524
> ¿Qué vale también 524?
> מלך ישראל חי (Mélej Israel Jai) – "El Rey de Israel vive" → + (300)ש + (10)י + (20)ך + (30)ל + (40)מ
> 649 = (10)י + (8)ח + (30)ל + (1)א + (200)ר (más alto, pero similar a frases de redención). Más relevante: מלך יחיד (Mélej Yajid) – "Rey Único" → refleja la unicidad que las naciones deben reconocer.

Según el Zóhar, Dios “alarga su paciencia” (Erej Apayim): אַפִּילוּ לָרְשָׁעִים – Incluso con los malvados, porque si uno se arrepiente, toda su oscuridad se transforma en luz. El Juicio Final (משפט אחרון) vendrá solo cuando: El número de almas necesarias para la corrección haya encarnado. Se cumpla el tiempo del Ketz oculto. El clamor del dolor humano alcance el nivel que “despierta misericordia desde Biná”.

> Isaías, Zacarías y los salmos hablan de un futuro en que: "Y será YHVH Rey sobre toda la tierra; en ese día YHVH será uno y su Nombre uno."
> (Zacarías 14:9). En Cábala: Esto no significa anulación de las naciones, sino su elevación y reconexión con la fuente. Cada nación tiene una raíz espiritual (ver los “70 ángeles guardianes” en la tradición) y su Tikkún es reconocer la fuente común: Ein Sof.

El Creador no espera con impaciencia. Espera con amor. La espera misma es parte del acto redentor: le da al alma la oportunidad de elegir volver, en lugar de ser forzada a ello.

MIS NOTAS

Avisos importantes

Transparencia sobre el uso de Inteligencia Artificial

Dejamos claro abiertamente que la IA se ha utilizado como herramienta de investigación y síntesis, bajo supervisión y edición humana. Esta plataforma utiliza herramientas avanzadas de inteligencia artificial como asistentes de investigación lingüística, filológica y contextual. Todos los análisis, traducciones y desarrollos teológicos son revisados, curados y estructurados con fines pedagógicos y reflexivos. La IA actúa aquí como un catalizador para la consulta de fuentes históricas y semíticas, pero el discernimiento y la aplicación espiritual corresponden a la experiencia y conciencia de cada lector.



«Lámpara es a mis pies tu palabra, y lumbrera a mi camino.»

SALMO 119:105

ESCUELA BÍBLICA CRISTO EL REY

WWW.EBCR.ORG · SEGUIDORES@EBCR.ORG